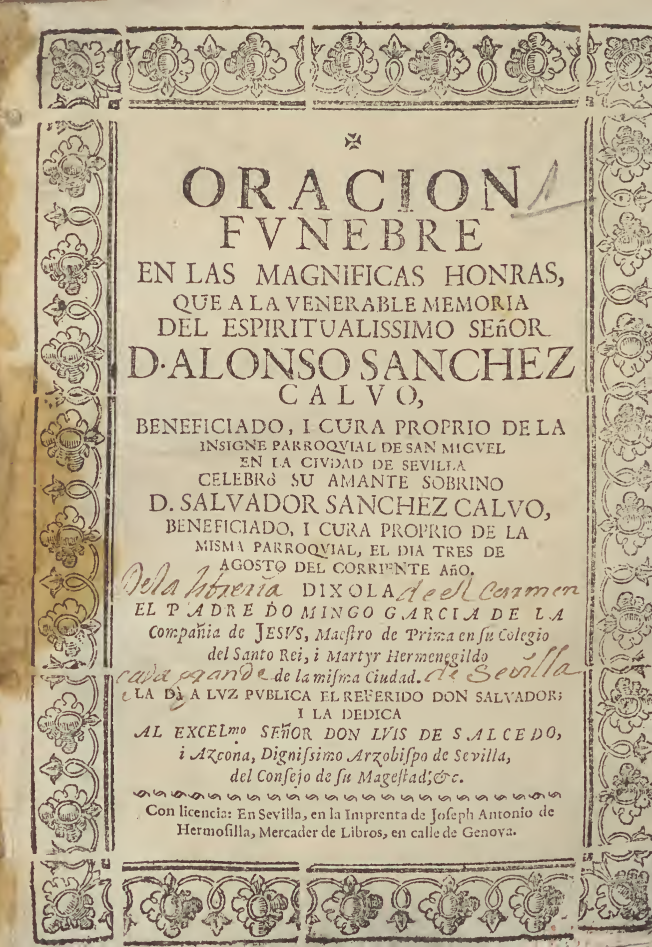
[illegible] — 11.

[illegible]

Indice



ORACION FVNEBRE

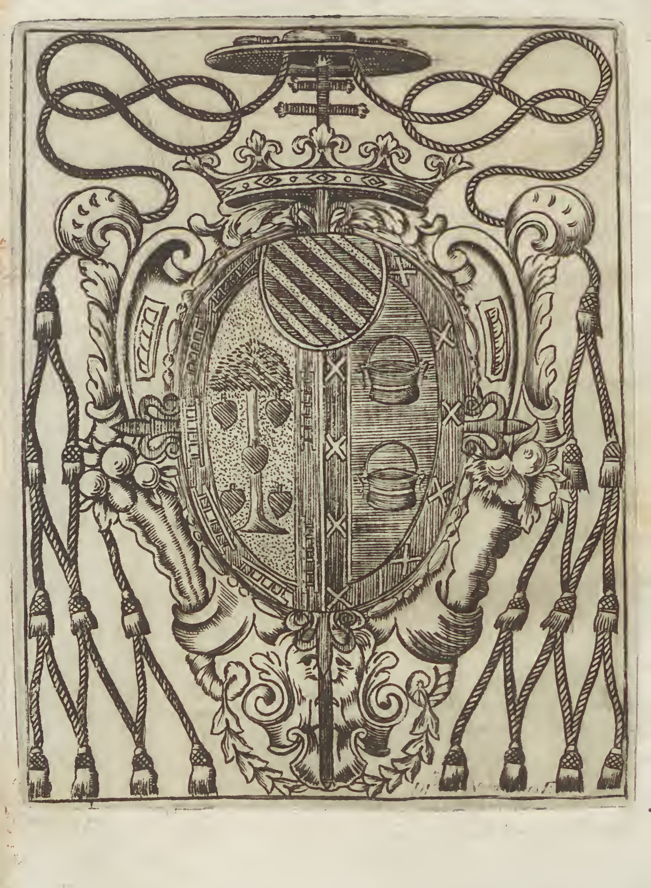
EN LAS MAGNIFICAS HONRAS,
QUE A LA VENERABLE MEMORIA
DEL ESPIRITUALISSIMO SEñOR
D. ALONSO SANCHEZ
CALVO,
BENEFICIADO, I CURA PROPRIO DE LA
INSIGNE PARROQVIAL DE SAN MIGVEL
EN LA CIVDAD DE SEVILLA
CELEBRÓ SU AMANTE SOBRINO
D. SALVADOR SANCHEZ CALVO,
BENEFICIADO, I CURA PROPRIO DE LA
MISMA PARROQVIAL, EL DIA TRES DE
AGOSTO DEL CORRIENTE AñO.

DIXOLA
*EL PADRE DOMINGO GARCIA DE LA
Compañia de* JESVS, *Maestro de Prima en su Colegio
del Santo Rei, i Martyr Hermenegildo
de la misma Ciudad.*

LA DÀ A LVZ PVBLICA EL REFERIDO DON SALVADOR;
I LA DEDICA
*AL EXCEL^mo SEñOR DON LVIS DE SALCEDO,
i Azcona, Dignissimo Arzobispo de Sevilla,
del Consejo de su Mageßtad; &c.*

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Joseph Antonio de
Hermosilla, Mercader de Libros, en calle de Genova.





pag 1

AL
EXCEL.MO SEÑOR
DON LUIS
DE SALCEDO,
I AZCONA,
DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD,
DIGNISSIMO ARZOBISPO
DE SEVILLA, &c.



Ó TIENE LA MUERTE jurisdiccion en la vida de la Virtud; antes bien mejora la Virtud de vida; quando la vida temporal acaba. Por esto, Excel.mo Señor, viene à los Pies de V. Exc. tan rendido despues de la muerte, como lo fue en toda la vida mi amado Tio, i su favorecido Capellan, Don Alonso Sanchez Calvo. Quando vivo, vino muchas veces en Persona; despues de muerto, viene en Imagen; para acreditarse de todos modos humilde Subdito

¶2 de

de tan amable Prelado. Las excessivas honras de V. Exc. no hicieron punto final en el ultimo punto de su Vida: rayaron mas allà de lo que pudo deshacer el tyrano imperio de la Parca. Tampoco finalizò con el ultimo instante la Gratitud de mi exemplarissimo Tio; i assi repite la victima de su agradecido corazon en las Excelentissimas Aras de su Piedad. Su Cadaver, hasta que V. Exc. mande otra cosa, se depositò en la Villa de la Calzada; pero su Corazon se quedò, como estaba antes, en manos de V. Exc. para que lo mande al arbitrio de su gusto. I tengo tanta seguridad de su Obediencia, que aun despues de muerto obedecerà; porque fue, i es mui obligado; fue, i serà nada menos agradecido. Ponese à los ojos, i à los Pies de V. Exc. en Imagen. Tal es esta Funebre Oracion; puntual disseño de su admirable Vida. La Vida para confusion de mi tibieza fue mui singular. La Oracion es un compendio maravilloso de sus Virtudes. Una, i otra para consagrarse, como deben, no debian elegir otro Altar, que pecho, i manos de tan liberal, amoroso Principe.

El heroico Pecho de V. Exc. se liquidò en favores, que le dieron à mi Venerado Tio noble ocasion para ser mucho mas humilde. Tal fue entre muchas, i sobre todas la misericordiosa Caridad de visitarle enfermo; convirtiendo con la entrada de su Excelentissima Persona en Palacio magnifico la Choza despreciable. Sus paredes, que justamente pueden blasonar ennoblecidas, no sè como no se rinden al nobilissimo peso de tanta dignacion. Si sus Habitadores fuera de sì con el assombro callan;

ellas

ellas fuera, i dentro de sì repiten ſu imponderable fortuna. Las manos de V. Exc. fueron un rico manantial de gracias, que rebozando en mi amado Tio, como en Fuente, ſe derramaron à eſtos arroyuelos de ſu amor, i de ſu ſangre; à eſtos ſus queridos Sobrinos; i à mi con mas ſingularidad, que à todos; aunque de todos el mas indigno, i nada benemerito. No quiero hacer glorioſo alarde de lo que ſabe Roma, i admirò à Sevilla. Ni ſe engrandece la generoſidad de V. Exc. porque Yo ſea quanto ſoi por ſu magnifica generoſidad. Sabe, i puede V. Exc. hacer mucho mas donde ai mas meritos. I al reconocer en mi ningunos, en tono de confuſion reverente ſe me ſalen del pecho eſtas voces de Job: *Quid eſt homo, quia magnificas eum; aut quid apponis erga eum cor tuum?* (Job cap. 7. ℣. 17.)

Deſeo con vehementes anſias correſponder. I para que tengan logro feliz mis anſias, intime V. Exc. ſoberanos preceptos, cryſol precioſo de mi rendida voluntad. Con ella conſagro à ſu Soberania eſte Funebre Panegyrico: dadiva, que ſino balanzea à la obligacion; al menos no deſmerece el guſto de quien por ſu dignacion ha merecido tantos deſeos. En èl verà V. Exc. como en breve mapa los prodigios de un Hombre, que, ſi à la Divina Gracia debe ſu principal ſocorro; en las benevolas Piedades de V. Exc. tuvo repetidas ocaſiones para el merito. En Moisès ſe lo hallò dibuxado el Orador. I ſi Moisès obrò ſingulares maravillas; en la Vara de Aaron, Gran Sacerdote le depoſitò Dios Virtud para executarlas. La Vara, ò Baculo Sacerdotal, que dignamente empuña la

mano

mano de V. Exc. fue para mi Tio en su vida poderoso entivo; i por su Muerte ha de ser, mejor dirè, ya es para estas huerfanas Reliquias eficaz consuelo. Assi se acredita V. Exc. otra Columna Capitana del Pueblo de Dios: que si para Moisès, i los suyos fue Nube de Proteccion en los ardores de su vida; para los suyos sin Moisès ha de ser Luz de Consolacion en las tinieblas de su muerte. No es sola esperanza de un buen deseo: pues no ha lugar el deseo de la esperanza, donde favorables experiencias tienen pacifica possession. Mas iba à decir; mas para que es decir mas, si es impossible decirlo todo. Deme V. Exc. su santa, i amable Bendicion; i con ella dirè al mundo por publico testimonio de mi gratitud, que he sido, soi, i serè

De V. Exc.

El mas rendido Subdito, i favorecido Capellan, Q. B. S. P.

Salvador Sanchez Calvo.

APRO-

APROBACION DEL Sr. DOCTOR DON Thomàs Ortiz de Garai, Arcediano de Ezija, Dignidad en esta Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Examinador Synodal del Arzobispado, &c.

DE comission del señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de esta Santa Metropolitana, i Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, he visto, i reconocido la Oracion Funebre, que en las Honras del señor Don Alonso Sanchez Calvo, Cura Proprio, que fue de la Parroquial de San Miguèl de esta Ciudad, i Visitador General de este Arzobispado, dixo el Rmo. P. Mro. Domingo Garcia de la Compañia de JESUS, Catedratico de Prima de Sagrada Teologia en su Colegio de San Hermenegildo de esta dicha Ciudad. I haciendo reflexion sobre las prendas del Orador, i la materia de la Oracion, hallo igualmente felices al Orador, i al assumpto: pues tal assumpto era proprio para tal Orador: i ningun Orador era tan proprio para el Assumpto.

Es el assumpto la prodigiosa vida del espiritualissimo señor Don Alonso Sanchez Calvo, exemplo, i confusion de Sacerdotes; pues quando sus Virtudes combidan à la imitacion à los fervorosos, confunden à los tibios, i perezosos, como Yo. Materia ciertamente, que si se le propusiera à la eloquencia de Homero, pudiera quedar vencida. Assi ponderò San Geronymo la dificultad de escrivir la Vida de S. Hilarion. *Porrò mihi tanti, ac talis Viri conversatio, vitaque dicenda est; ut Homerus quoque, si adesset, vel invideret materiæ, vel succumberet.* En todo fue admirable nuestro Venerable Difunto; pero fue singular en el cumplimiento del peligroso cargo de Cura de Almas. I tanto, que solo S. Bernardo nos podrà prestar frasses, que dignamente S. Hieron. in Vita S. Hilar.

expli-

expliquen el desempeño de tanta obligacion. Alaba el Santo con doliente sabio à su querido Gerardo ya Difunto; i como quien no acertaba à decir todo lo que èl fue, i lo que el Santo comprehendia, prorrumpiò en esta admiracion: *Quàm vigil ad Curam! Quàm non segnis ad opus! Quàm suavis ad mores!*

S.Bernard. Serm. 26. in Cantic.

No acertaba San Bernardo à decir, hasta donde llegò su Gerardo en el vigilante cuidado, en el obrar diligente, i en la suavidad de las costumbres. I si nosotros hacemos una breve reflexion sobre las prẽdas de nuestro Difunto, hallarèmos muchos motivos para la admiracion: pues su vigilancia, su cuidado, i su suavidad, aunque las tenemos para dechado, no sè, si las logramos para exemplo. Por esso fue acertada eleccion la del Orador; haciendole otro Moisès, de quien dixo la Escritura: *Erat enim Moises vir mittissimus super omnes homines, qui morabantur in terra.* Assi era nuestro Venerable Difunto; cuya Mansedumbre, i suavidad eran aquella fragrancia, que hacia correr las Almas por el camino de la perfeccion: i sabio Pastor sin mas honda, que el suave silvo de su exemplo llevaba su Grei al desprecio de la vanidad del mundo; i al amor de la soledad, donde Dios habla allà en lo interior del pecho: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.*

Oseæ cap. 2.

Toda la Vida de este gran Varon nos la delineò nuestro Gran Padre San Isidoro hablando de la de Moisès: *Humilis, ut ait quidam, in recusando ministerium; subditus in suscipiendo; in conservando Fidelis; in exquirendo Pervigil; in regendo populo Vigilans; in corrigendo Vehemens; in amando Ardens; in sustinendo Patiens; qui pro subjectis se Deo interposuit consulenti; opposuit irascenti.* Este fue el Mapa, que hizo San Isidoro del mas vigilante, mas cuidadoso, i mas benigno Pastor, i Cura de Almas. I esta fue la materia de la Oracion. Pues lease, i se hallarà, quan feliz fue el assumpto logrando tal Orador; siendo proprio elogio suyo el que diò Alexandro à Homero, quando llegando al sepulcro de Achiles, supo, que avia sido Homero quien elogiò sus haza-

S. Isidor. in Lib. de Ortu, & obitu Patriarc.

ñas,

ñas. *Felicem te* (*ait*) *Juvenis, qui magno fruaris praconio meritorum.* S. Hieroni ubi sup.

Aqui enquadernaba mi ingenuidad enemiga de adulaciones algo de lo mucho, que de este Orador Jesuita se puede decir. Pero al saber, que se diò por sentido de sus merecidas alabanzas, me arrebatò de la pluma, i aun me robò del papel, lo que por notorio decia en terminos generales, i por singular individuaba de los admirables frutos de su eloquente, docta, i Apostolica Predicacion. Pero saben todos quien es. I si alguno (que me parece dificil) no le conoce; lea esta Oracion, testigo abonado de su feliz ingenio, de su imponderable erudicion, de su fervoroso Espiritu. Por lo qual, i por no tener cosa, que sea contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, juzgo, se debe dàr à la publica luz, *salvo,&c.* Sevilla, i Octubre 7. de 1731. años.

Doct. D. Thomàs Ortiz de Garai.

LICENCIA DEL JVEZ ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor,&c. Por el tenor de la presente doi licencia para que se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que se predicò en la Iglesia Parroquial de San Miguel, de esta Ciudad por el Rmo. Padre Domingo Garcia de la Compañia de JESUS, Maestro de Prima en su Colegio del Santo Rei, i Martyr Hermenegildo de esta dicha Ciudad, en las Honras, que se hicieron à Don Alonso Sanchez Calvo, Cura, i Beneficiado Proprio de dicha Parroquial Iglesia, i Visitador General de este Arzobispado; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su Aprobacion el señor Doctor Don Thomàs Ortiz de Garai, Arcediano de Ezija, Dignidad en dicha Santa Iglesia Patriarchal de Sevilla, i Examinador Synodal del Arzobispado, con tal, que al principio de cada uno se ponga dicha Aprobacion, y esta mi licencia. Dada en Sevilla, à doce de Octubre de mil setecientos y treinta y un años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provisor.

Juan Breton Muñoz.
Notario Mayor.

APRO-

APROBACION DEL Sr. D. LUIS IGNACIO Chacon, Marquès de la Peñuela, Arcediano de Niebla, Dignidad en la Santa Metropolitana, i Patriarchal Iglesia de Sevilla.

POr comiſsion del ſeñor Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda, i Yebra, Canonigo en la Santa Igleſia de Santiago, del Conſejo de ſu Mageſtad, Inquiſidor Fiſcal en el Santo Tribunal de la Inquiſicion de eſta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i ſu Reinado, he leido con indecible jubilo la Funebre Panegyrica Oracion, que dixo el R. P. Mro. Domingo Garcia de la Sagrada Compañia de JESUS, i Catedratico de Prima en ſu Inſigne Colegio del Santo Rei, i Martyr Hermenegildo, en las Sumptuoſas Exequias, que à la dulce memoria del *Señor Don Alonſo Sanchez Calvo*, Viſitador General de eſte Arzobiſpado, Confeſſor, i unico Director del Religioſiſsimo Convento de Madres Capuchinas, celebrò ſu Sobrino el ſeñor Don Salvador Sanchez Calvo, Beneficiado, Cura Proprio de la Parroquial del Señor San Miguèl.

I aunque el ſer el Orador Individuo de la Inclyta, Docta Compañia de JESUS, a cuyo Magiſterio debo mi educacion, i enſenanza, debia retraer mi rudeza del honorifico cargo de Cenſor; no obſtante admitì con guſto la Comiſsion; porque entendì, ſe me remitia eſte Panegyrico, para que el me inſtruyeſſe; no para que Yo lo cenſuraſſe. Ni puedo temer, ſe califique mi dictamen con la nota de apaſsionado; quando todos ſaben, que eſta Jeſuitica Religion es Maeſtra ſabia de eloquentiſsimos Oradores; i fecunda Madre de Varones Apoſtolicos: conviniendole lo que Ceſario dixo à otro intento: *Hæc eſt, quæ Eximios nutrit Doctores, & Apoſtolicos per omnes Provincias emittit Sacerdotes.* I menos, quando contendrè la pluma à referir lo que Cæſarius Homil. 25.

 oi

oì del autorizado, i numerosissimo Auditorio de aquel dia. No huvo quien no aplaudiesse con los mas subidos encomios este Panegyrico. Celebraban unos la oportunidad, è inteligencia de la Sagrada Escritura. Aplaudian otros la magestad, i dulzura del estilo. I todos confessaban, era este Panegyrico un todo admirable, i perfecto en las reglas de la Rhetorica.

I si el mas apreciable, i legitimo testimonio en abono del Predicador, es el que dàn con su muda, pero veridica eloquencia los ojos de los Oyentes; en este dia fueron las lagrimas del Auditorio indicio del acierto del Orador, en proponer à su amante Feligresia el dulce imàn de su respeto, i amor. Lloraban de alegria al considerarlo piadosamente glorioso en la feliz region de los vivos. A la verdad ninguno podia mejor ser Panegyrista de las virtudes del Difunro; pues como assegura, era su Amigo de corazon. I si la verdadera, i firme amistad se funda en la simpatia, i semejanza de las Virtudes; el Orador como tan amigo de este exemplar Sacerdote leeria sus Virtudes heroicas mui impressas en su corazon. Pero què mucho? Son ambos centellas del Apostolico Rayo, Brazas del celestial Fuego, Hijos en el espiritu del Gran Patriarca San Ignacio de Loyola, Hombre todo incendios del Divino Amor. Pero no quiero mortificar la religiosa modestia del Padre Maestro con esta sincera expression de mi Dictamen. Ni es razon dàr tan grave pena à quien nos diò tanto gusto con su Panegyrico.

En las sombras del antiguo Testamento hallò el Orador disseño mui cabal del Sugeto dignissimo de su aplauso. En Moisès amado de Dios, i de los Hombres cuyo elogio comprehende la vida activa, i contemplativa. Esta hace amados de Dios; i aquella de los hombres, en cuya utilidad se emplean. I estas fueron los dos polos, en que gyrò como Sol nuestro Eclesiastico Difunto. Todos le veìamos, ò empleado siempre à beneficio de las Almas, ò en el familiar trato con Dios en la Oracion, de la que salia tan prendado de la infinita Bondad, i summa amabilidad de Dios, que quisie-

ra

ra ſervirle con muchas vidas, i amarle con muchos corazones. Por eſſo era tan oficioſo en conquiſtar para Dios los de ſus Proximos.

En la Fè, Confianza, Fidelidad con ſu Mageſtad Divina, i en el apacible trato con los hombres conſtituyò Dios à Moisès Santo, i le igualò en gloria à los antiguos Patriarcas. No me atrevo à aſſegurar lo miſmo de nueſtro Difunto; ni quiero prevenir el juicio del Oraculo Pontificio, à quien, como infalible, unicamente pertenece aclamar Santos. Solo digo, que por eſtas Virtudes, que deſde ſus primeros años reſplandecieron en el Señor Don Alonſo, le llamò Dios à vida mas perfecta; i le eſcogiò, como à otro Moisès, para Director, i Caudillo de un eſcogido Pueblo, para Parroco de una piadoſa nobiliſsima Feligreſia; i tambien para Paſtor de ſu amado Rebaño; para el cultivo, i cuſtodia del ameniſsimo Vergel de las Virtudes, delicias de Dios, encumbrado Monte de Evangelica perfeccion, myſtica tierra, que inundan ſuavidades, i dulzuras del Cielo; para el Magiſterio mas dificil de las Almas, que con vigilante continuo eſtudio pretenden practicar la ciencia del corazon, la ſabiduria de los Santos; para Confeſſor, i Director unico en el Santuario de Madres Capuchinas, queridas Eſpoſas de JESUS, Seraphines humanos, animados Etnas, que reſpiran volcanes de Caridad, la que hace feliz eſtrago en los vicios, i culpas del ſiglo con las inceſſantes ocaſiones, que à eſte fin dirigen al Cielo.

Para empleo, que neceſsita tanto cumulo de letras, i Virtudes fue nombrado el ſeñor Don Alonſo el mas idoneo, como Moisès para la conducta del Iſraelitico Pueblo. En todos ſus empleos fue fideliſsimo à Dios, cuya Gloria unicamente pretendia; conviniendole el elogio de Moisès: *Moises Fideliſsimus in omni Domo mea.* I fideliſsimo tambien à las Almas, à cuya utilidad en los aumentos de ſu perfeccion jamàs eſcusò trabajo. La mayor aptitud de Moisès para tanto empleo conſiſtiò en que hermanò lo afable, i benigno à los Proximos con la Fidelidad à Dios. El apacible trato del ſeñor Don Alonſo tuvo eſtrecha perpetua alianza con ſu Fidelidad à Dios; cuya Gloria

Numer. cap. 12.

ria

ria se promovia con la eficaz suavidad de su Direccion: pues con la promptitud de una Caridad ardiente socorria para que se levantasse, al caido; alentaba al timido; asseguraba al dudoso; consolaba al triste; sin que jamàs su benigna conducta diera auxilio à la relaxacion, patrocinio à la tibieza, ò refugio à la mas leve falta.

Pero pareciendole al Orador, que Moisès, Sacerdote de la antigua Lei, no era retrato adequadamente expressivo de las Virtudes de nuestro Difunto, quiso darle nuevas claras luces, i vivissimos coloridos en la imitacion de Christo, de cuyo Divino exemplar se propuso ser Copia este exemplarissimo Sacerdote. La imitacion de Christo es la rica, honrosa librea, que deben vestir sus Siervos; i con singularidad sus Ministros. I gloriandose de serlo el señor D. Alonso, no podia dexar de pretenderla con el mayor empeño. Imitar à Christo es el unico modo de vestir aquella preciosa gala de Santidad, que como mui propria de su Estado deseaba para los Sacerdotes el Propheta Rei: *Sacerdotes tui induantur justitiam.* Psal. 131. ℣. 9.

Christo, decia el Apostol, se hizo para nosotros Santidad, no solo en quanto causa meritoria de ella; sino porque es causa exemplar, regla, i norma, à que debemos cōformarnos para alcanzarla. *Quia Christi justitia perfectissimum est exemplar, ad quod omnis nostra justitia conformari debet.* 1. ad Cor. cap. 2. ℣. 30. Alapid. hic. Assi se gozaba en las humillaciones, i abatimientos, por conformarse con Christo oprobriado por nuestro amor; i le eran pena los aplausos, porque toda la gloria queria, se refiriesse a Dios. Con la mayor energia ponderaba sus defectos. I al verse estimado, i aplaudido en esta Ciudad, Metropoli de España, afligido prorrumpia su humilde corazon en estas, ò semejantes voces. *A mi, indigno Sacerdote, ingrato à Dios, montonzillo de polvo, i corrupcion tanta honra!* Tendria sin duda en la memoria i en el corazon estampado el sentimiento de San Bernardo: *Fratres, nemo vestrum velit laudari in vita ista; quia quidquid hic favoris captas, quod ad Deum non retuleris, ipsi furaris. Tu enim putride pulvis, unde gloria tibi? Unde?* Serm. 13. in Cant.

La mayor prueba, que padece la Virtud, es el aplauso, i alabanza, como dice el Divino Espiritu: *Quomodo probatur* Prov. cap. 27. ℣. 21.

batur in conflatorio argentum, & in fornace aurum; sic probatur homo ore laudantis. No hallareis virtud falsa, que persevere, si se alaba con singular estimacion. Para llegar à este grado, se requiere no solo ser Virtud verdadera, sino que sea heroica, enseña en su Directorio el espiritualissimo Jesuita Padre Pinamonti; libro mui de la estimacion del Difunto. Tal, piadosamente nos persuadimos, fue la del señor D. Alonso; cuya virtud no peligrò en la recia prueba de la singular estimacion, i honras excelentissimas de sus Prelados, i Nobleza de esta Ciudad, en que otra menos vigorosa Virtud huviera experimentado el triste naufragio de la vanagloria. Cap. 19.

Mucho parecerà à alguno lo que en este Panegyrico se dice de nuestro amado Difunto. Pero à mi parecer, es mucho mas lo que por justos motivos se calla. I todo no es mas de lo que à qualquiera de nosotros pide nuestra Dignidad de Sacerdotes. Executò en sì el señor D. Alonso la idea, que de la Vida de los Sacerdotes nos proponen los Santos Padres, i Doctores Mysticos. Correspondiò su Vida, i empleos à la alteza del nombre de Sacerdotes: *Sacerdos, id est Sacer Dux, vel Sacra docens*; que es lo que nos enseña S. Ambrosio: *Nomen congruat actioni; actio respondeat Nomini.* Aqui llegaba; quando me fue precisso apartar la pluma, por no firmar de mi mano, i contra mi fatal sentencia; la que me intima la conciencia en tristes ayes al verme tan distante del fervor, i zelo, que se requeria aun para el Sacerdocio de la antigua Lei, sombra del nuestro. *Væ nobis miseris, qui ministerium altissimum sortiti, tam procul absumus à fervore, quem Salomon in umbraticis Sacerdotibus exigebat.* Por tanto suplico al señor Juez de la licencia, que se pide; porque à mas de no contener este Panegyrico cosa, que se oponga à Nra. Santa Fè, buenas costumbres, Regalias, i Pragmaticas de estos Reinos; espero, que la dulce memoria de este exemplarissimo Sacerdote ha de ser continuo despertador de nuestra obligacion. Assi lo siento, *salvo meliori.* En Sevilla, à 18. de Septiembre de 1731.

S. Ambr. de Digni. Sacerd. cap. 2.

Belarm. in Psalm. 131. ꝟ. 9.

Luis Ignatio Chacon.

LICEN-

LICENCIA DEL JVEZ
DE LAS IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Mageſtad, su Inquiſidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquiſicion de eſta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, y su Reinado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima una Oracion Funebre, que en las ſumptuoſas Exequias del ſeñor Don Alonſo Sanchez Calvo, Viſitador General de eſte Arzobiſpado, Beneficiado, i Cura Proprio, que fue de la Igleſia Parroquial de Señor San Miguèl, celebradas en dicha Igleſia, dixo el Rmo. Padre Maeſtro Domingo Garcia de la Compañia de JESUS, Cathedratico de Prima en ſu Colegio del Santo Rei, i Martyr Hermenegildo de eſta dicha Ciudad, atento à no contener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, i buenas coſtumbres, ſobre que de comiſsion mia ha dado ſu Aprobacion el ſeñor D. Luis Ignacio Chacon, Marquès de la Peñuela, Arcediano de Niebla, Dignidad en la Santa Metropolitana, i Patriarchal Igleſia de eſta dicha Ciudad, con tal que al principio de cada uno, que ſe imprima, ſe ponga dicha Aprobacion, i eſta licencia. Dada en Sevilla, à ſeis de Octubre de mil ſetecientos i treinta i un años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por ſu mandado.

Mathias Tortolero.
Eſcribano.

MOR-




Verdº. Retrato del V. Sʳ. D. Alonso Sanchez Caluo, Cura
Propio de la Parr.ˡ de S. Mig.ˡ de Seuilla, Confessor 1º. de Mʳˢ. Capu-
chinas. i Visit.ᵒʳ Gen.ˡ del Arp.ᵈᵒ Murio en la V.ᵃ de la Calzada â 19 de Ju-
nio de 1731. años. â los 57 de su edad.



MORTUUS EST MOISES, SERVUS Domini, jubente Domino. Deuteron. cap. 34. ℣. 5.



RECIOSIDADES DE UNA muerte por Obediencia eco dulcissimo son de una mas preciosa inocente vida. Muriò Moisès, porque Dios le mandò morir. *Mortuus est Moises, jubente Domino.* Muriò, aviendo sido muchos años Caudillo, Pastor, i Padre de un Pueblo, à quien, segun el Abulense, ennoblecia como Tutelar, i Patrono el Principe de los Angeles San Miguèl. Muriò; casi à los fines de un penosissimo dilatado viage; i ya, ya à vista de aquella tierra feliz, donde la esperanza prometia seguro passaporte de la salud para muchos dias. Muriò con anticipada noticia de su dichoso fin: pues si hemos de creer al antiquissimo Josepho, el mismo Moisès escribiò su muerte en los Sagrados Libros: *In sacris voluminibus scripsit se mortuum.* Muriò, dexando en su Venerable Cuerpo claras señales de la Gloria, que avia de gozar su inocente Alma: pues no pudo la muerte obscurecer lo vivo, sereno, i apacible de sus ojos: *non caligavit oculus ejus*; ni deslucir lo terso, candido, i firme de sus dientes; *nec dentes illius moti sunt*; ni desgraciar lo hèrmoso, modesto, i afable de

Abul. in Exod. cap. 23. q. 81.

Joseph. lib. 4. Antiquit. ult.

Deuteron. cp. 34. ℣. 7. Vers. Cald. ap. Cornel. hic.

ſu roſtro; *neque mutatus eſt ſplendor gloriæ vultus eius.* En una palabra: muerto parecia vivo: i pudieron dudar los pocos, que le aſsiſtian, ſi avia eſgrimido ſu guadaña la Muerte, donde ſe veian raſgos de glorioſa vida. Penſamiento es de mi doctiſsimo Cardenal Belarmino, que afianza con diferentes Verſiones de las Divinas Letras. *Maxillæ eius nihil defecerant: nec emarcuerat viror eius.*

Belar. lib. 2. de Reliq. SS. cap. 4. Vatab. ibid.

Pero muriò Moisès en la realidad; i muriò como avia vivido; clauſulando en una breve hora todos los amores, que ſu corazon avia recogido en viſitas, coloquios, i favores de Dios por el eſpacio de muchos años. *Mortuus eſt Moiſes, ſervus Domini.* En ſu muerte lloraron, no ſabrè decir, ſi de ternura, ſi de gozo, los pocos, que lograban la dicha de vèr morir à un Santo. I con la noticia de ſu muerte ſe anegaron deſpues los Hijos de ſu Alma, i de ſu Pueblo en amo-
℣. 8. roſas lagrimas. *Fleveruntque eum Filij Iſrael*: Siendo quizà motivo mayor al llanto el averſe retirado de ſus ojos para morir; negandoles la gloria de ſer teſtigos en las glorias, aplauſos, y precioſas circunſtan-
℣. 6. cias del Funeral, i ſepulcro. *Et non cognovit homo ſepulcrum eius uſque in præſentem diem.* Juzguè (Nobiliſſimos oyentes) aver delineado con pinceles de Sagradas Letras un puntual diſſeño de la muerte de Moisès. I por dichoſa equivocacion me hallo aver introducido haſta los ojos del alma, en viva Imagen el feliz tranſito del Eſpiritualiſsimo Señor ::: Iba ya à dàr mil heridas con un golpe mi groſſera lengua; diciendo el dulce poderoſo Iman de tiernas voluntades, de memorias triſtes, ſin prevenir antes ò noble deſahogo, ò ſuave lenitivo al juſtiſsimo dolor. I aunque violente mi genio, què en tales Panegyricos ſiempre tuvo por liſonjas los ayes, ſuſpiros, lagrimas, ponderaciones; para decir deſpues el Hombre, que ha muerto, dirè antes el Angel, que viviò: pues la vida de un Angel remora puede ſer à las lagrimas en la muerte de un Hombre.

Viviò entre noſotros un Eſpiritu, que para acre-

ditarse Santo, tiene à su favor el que lo dicen todos: pues ninguno obscurece con vapores mordaces de la lengua el crystalino espejo de su vida. No tuvieron mayor credito las virtudes de la famosa Heroina Judit. Nadie hablaba de su vida mal: *Nec erat, qui loqueretur de ea verbum malum.* I en todos hacia eco apacible la fama de sus Virtudes: *Erat in omnibus famosissima.* Viviò entre nosotros un Pastor de Almas, que sin injuria de los demàs, ò pocos le imitan en el cumplimiento de sus altas obligaciones, ò ninguno cumpliò mejor el consejo del primer Pastor de la Iglesia San Pedro, nuestro Padre. *Pascite, qui in vobis est, Gregem Dei, non coactè, sed spontaneè; non turpis lucri gratia, sed voluntariè; neque ut dominantes in Cleris; sed forma facti Gregis ex animo.* Alimenta las ovejitas de tu rebaño, no con rigor, sino con blandura; no por interès, sino con generosidad; no con altanerias de Beneficiado Proprio, de Superior entre tus Clerigos; sino con humillaciones del alma, que sean pauta, dechado, i exemplar à tus subditos: *Neque ut Dominantes in Cleris; sed forma facti Gregis ex animo.* Poco he de trabajar, para que todos conozcan ser una literal definicion de nuestro Difunto Venerable estas voces del Apostol: pues fue blandissimo en las palabras; benigno en las ideas; generoso de manos; humilde de corazon; cortado à las medidas del gusto de Pedro, y del corazon de Christo: *Inveni virum secundum cor meum.*

Judit. cap. 8. ℣. 8.

S. Petr. Ep. 1. cap. 5. ℣. 2. & 3.

Actor. cap. 13. ℣. 22.

Viviò entre nosotros un Confessor de llagados Angeles. Este Nombre se les debe à las Religiosissimas Capuchinas por Hijas del Llagado Seraphin. I si este es el Paraìso de las delicias de Dios, digamos, que viviò entre nosotros un primoroso Jardinero de el Paraìso mas amable, à quien, como à Adan en el de la tierra, puso Dios en este del Cielo, para que lo cultivasse, i para que lo defendiesse: *Posuit eum in Paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.* Si lo hizo bien, aunque las Madres por su loable estilo lo callan, sus Religiosas paredes lo vocean: *si hi tacuerint, lapides clamabunt*; respirando penitencias asperas; vir-

Genes. cap. 2. ℣. 15.

Luc. cap. 19. ℣. 40.

ginal pureza: silencio inviolable; oracion continua: modestia Angelica; profunda humildad; i todos los aromas de preciosissimas Virtudes, que como plantas de su corazon trasplantò este espiritual Jardinero en las Almas de aquellos Angeles: *Posuit eum in Paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.* No seria desproporcionado en terminos de agricultura llamar à este virtuoso corazon *Almaziga fertil de Capuchinas Santas.*

Viviò finalmente entre nosotros un Angel de Paz. Como tal se portò, siendo Visitador del Arzobispado. I para que fueran sus visitas de Paz; le robò de la frente el Arco Iris à aquel Angel, que del Cielo vino por Visitador de la tierra: pues en todos los Lugares de su Visita lo primero, i ultimo, que practicò fue el consejo de Christo à los Apostoles, quando los
Luc. cap. 10. ℣. 5. hizo Visitadores del mundo. *In quamcumque domum intraveritis, primùm dicite, Pax huic domui.* Diganlo las asperas montañas de essa Sierra, de quienes pudo de-
Isai. cap. 40. ℣. 4. cirse, *erunt prava in directa; & aspera in vias planas:* pues en todos sus Pueblos allanò dificultades mui arduas; reconciliò voluntades mui opuestas; deshizo escandalos; arrancò vicios; plantò virtudes; i todo con Paz: porque de las Constituciones Synodales, que siempre llevaba en la mano, reservaba en su pecho las amarguras; i por sus labios unicamente destilaba
Cant. cap. 4. ℣. 11. suavidades amorosas: *Favus distillans labia eius.* Parecido à este era el Libro, que traia el Angel Visitador.
Apoc. cap. 10. ℣. 9. *Accipe Librum; & faciet amaricari ventrem tuum; sed in ore tuo erit dulce tamquam mel.* I porque lo trasladò nuestro Visitador Difunto, merece el renombre de
Ibid. ℣. 10. Angel, i Angel de Paz. *Vidi Angelum :: Et Iris in capite eius.*

Ya he dicho el Angel, que viviò. I esta vida de Angel dà aliento para decir, no con lagrimas de los ojos, sino con jubilos del alma, que muriò el Espiritualissimo Señor, i exemplar Eclesiastico *el Señor Don Alonso Sanchez Calvo*, Beneficiado Proprio de esta afortunada Iglesia de San Miguèl, Confessor benemerito de

de las Religiosas Madres Capuchinas, i Visitador dignissimo de este grande Arzobispado. Muriò, por que Dios le mandò morir: pues à no tener superior mandato, no huviera emprendido el viage, donde le cogiò la muerte. *Mortuus est, jubente Domino.* Muriò casi à los fines del dilatado camino; i ya, ya à la vista de aquel Puerto, en cuyas aguas se fundaban nuestros desseos de su vida. Muriò, aviendo sido treinta años Pastor de Angeles, i de Hombres; Padre de tantas felices Almas; Superior de esta Feligresia, cuyo mas glorioso timbre es la Tutela del Arcangel San Miguèl. Muriò tan sabidor de su muerte, como lo vereis à las primeras lineas del Panegyrico. Muriò, i despues de muerto le juzgaban vivo: pues todas eran señales de tener alma, las que advertian los ojos en el cadaver. Que abiertos, que apacibles, que crystalinos sus ojos! *Non caligavit oculus eius.* Por sus labios derramando risas se manifestaban firmes, i candidos los dientes: *Nec dentes illius moti sunt.* El rostro con que hermosura, con que modestia, con que serenidad! *Neque mutatus est splendor gloriæ vultus eius.* Sobre que todos dudaban, si avia muerto. I con razon: pues veian rosadas con fresca sangre tres heridas de su frente, nariz, i mexilla: *Maxillæ eius nihil defecerant.* Veian brazos, cabeza, i pies tan flexibles, i vigorosos despues de tres dias naturales, como si estuviera vivo, fuerte, i sano. *Nec emarcuerat viror eius.*

Muriò al fin como avia vivido: llorando èl, i llorando los suyos. Los suyos de ternura, i edificacion. *Fleveruntque eum Filij.* El de alegria, i gozo, al ver, que se le abrian las puertas de la dichosa eternidad: que se acercaba aquel feliz instante treinta, i mas años suspirado con innumerables horas de Oracion; con Jaculatorias de vivissima Fè, de Esperanza firme, de Charidad abrassada: con tiernos coloquios à un devoto Crucifixo, i à su Divina Madre: con unas fervorosas ansias de romper las cadenas del Cuerpo, para que su Alma volasse à la union mas perfecta con aquel Señor, que la criò para tanta gloria suya, i para

bien

bien de tantas almas. Esta fue la preciosa muerte, eco perfectissimo de su admirable Vida. Muriò obedeciendo como Moisès; siendo la muerte del uno literalissimo exemplar en todas sus circunstancias para la del otro. *Mortuus est Moises, jubente Domino.* Viviò obedeciendo, si digo como Moisès, aun es corto elogio para su peregrina obediencia; que rayando mas allà de lo que es un puro hombre, se entra por los archivos de un Hombre Dios, para sombrear, quanto sea possible en lo humano, una perfecta Imagen de este Divino exemplar. En un papel escrito de su mano, i digno de estamparse en nuestros corazones, nos dexò un breve mapa de su gigante Espiritu. El Titulo es aquella clausula del Apostol: *Jam non ego: vivit in me Christus*: que romanceado prosigue assi: *Idea de la imitacion de Jesu Christo.* Y ò! Que idea tan perfecta, tan ingeniosa, tan sabia, tan cabal! Contiene treinta i tres Propositos, en que se cifran los primores de la mas elevada perfeccion. Los arregla à treinta, i tres Mysterios de la Vida de JESUS desde el primer instante, en que el Hijo de Dios tomò espiritu, ò sèr de Hombre en las purissimas entrañas de la Virgen, hasta el ultimo, en que lo depositò en manos de su Eterno Padre. Estos Propositos se propone para su puntual observancia: i los rinde à la obediencia, i direccion de su Padre Espiritual. Si eran Idea de la imitacion de Christo, assi debìa ser: porque Christo en todo viviò rendido, i obediente à sus Padres. *Et erat subditus illis.* Esmaltarè con su Doctrina mi Oracion: i seràn diamantes, que sobresalgan en el tosco anillo de mis voces.

D. Paul. Ep. ad Gal. cap 2. ℣. 20.

Luc. cap. 2. ℣. 51.

I no, no està mui lexos de estos Propositos Moisès, à quien el mismo Dios dixo: *Inspice, & fac secundùm exemplar, quod tibi in Monte monstratum est.* Forma una idea de las Leyes, Propositos, ò Constituciones, que oiste, i leiste en el Monte Sinai; para que tu vida sea un traslado mio con la puntual observancia de las Leyes. *Inspice, & fac secundùm exemplar.* Pero mi Difunto Venerable en sus Propositos copiò Divina

Exod. cap. 25. ℣. 40.

Ima-

Imagen con ventajas. Se singularizò entre aquellos, de quienes dixo San Pablo. *Quos præscivit, & prædestinavit, conformes fieri Imaginis Filij sui.* Que el Padre Eterno con la Ciencia infalible, i cierta, que reconocen los Jesuitas en Dios, previò lo que este Varon admirable avia de ser: *quos præscivit.* I por sola su Divina Voluntad, Misericordia, i Gracia; sin meritos algunos de parte del Hombre, lo predestinò, para que fuesse una Imagen de su Hijo en esta vida con gracia, i virtudes; i en el Cielo con gloria, i eternas felicidades. *Prædestinavit, conformes fieri Imaginis Filij sui.* Aviendo salido la Imagen de la Vida de Christo tan primorosa, que hasta el numero treinta, i tres puso en sus Mysterios por correspondencia à los treinta, i tres años, que durò la Vida de Jesu Christo. Tambien explica este preciosissimo primor el Apostol: *Donec occurramus in Virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi.*

D. Paul. ad Rom. cap. 8, ℣. 29.

D. Paul. ad Ephes. cap. 4, ℣. 13.

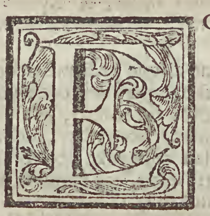
Basta de salutacion. I no ai que pedirme punto de Doctrina Christiana: pues aunque venia oportuno à la ponderacion aquel terrible momento, que por minutos nos desengaña; aquel Orizonte fatal, donde el tiempo acaba, i la eternidad comienza; baste por aora para temor de la muerte decir, que como se vive, se muere; porque la muerte es eco de la vida. I esta serà toda el Alma de mi Oracion; que rendida al superior juicio de la Iglesia, nuestra Madre, và à los pies de MARIA Santissima à imploràr Gracia, para obedecer los Decretos Pontificios; luz para el acierto en ponderar maravillosas Virtudes; favor para estamparlas en los animos de mis oyentes. Saludemos à la Reina de los Angeles con la Oracion del Angel.

AVE GRATIA PLENA.

MOR-



MORTUUS EST MOISES, SERVUS DOMINI, jubente Domino. Deuter. cap. 34. ℣. 5.



ECO DE LA VIDA ES LA Muerte. I la muerte, i vida de Moisès es un perfecto exẽplar de nuestro Venerable Difunto en su preciosa muerte, i admirable vida. Moisès, i nuestro espiritualissimo Señor Don Alonso Pastores de Almas. I los dos con un mismo Angel, ò Arcangel Tutelar de sus rebaños, el Gloriosissimo San Miguèl. Moisès retirado de los suyos muriò à vista de la tierra de Promission; porque Dios le mandò morir assi. *Jubente Domino.* I mi querido Amigo (ninguno me censure esta fineza; porque lo amaba de corazon) mi querido Amigo saliò de esta Gran Ciudad para morir, obedeciendo à los Medicos, que veneraba en lugar de Dios; i le mandaron beber las aguas de Puerto Llano. Vaya la devocion, siguiendole en este viage; i no me pidan dilatada ponderacion de Textos; porque voi de camino, i tengo mucho que decir. Llegò aquel desgraciado, ò graciosissimo dia, en que se ausentò de nuestros ojos, i dexò llenos de lagrimas los

de

de tantos amartelados en su tierna despedida. *Modicum, & videbitis me; iterum modicum, & non videbitis me.* Joan. cap. 16. ℣. 16. A Dios Prelado amantissimos à Dios Amigos; à Dios Religiosas Madres; à Dios Hijas; à Dios Ovejitas de mi rebaño. Esto poco puede durar: *modicum, & videbitis me:* i en passando este poco, me muero infaliblemẽte: *iterum modicum*; pero no me vereis morir; *& non videbitis me.* Asi se despidiò este Pastor enternecido para perficionar con tan amorosas voces la semejanza bien ideada del Supremo Pastor, que del mismo modo se despidiò de sus Ovejas, de sus Apostoles; i muriendo fuera de la Ciudad, no todos se hallaron en su muerte: *Modicum, & videbitis me, iterum modicum, & non videbitis me.*

Yo no califico Prophecias. Moisès tuvo noticia anticipada de su muerte. *Scripsit se mortuum.* I no sè à que atribuir, que un año antes à una Religiosa de exemplar virtud; quatro meses antes à mi; i aquel dia ultimo à todos les assegurara con tanta resolucion su proximo transito à la otra vida. *In nobis metipsis responsum mortis habuimus,* diceh todos conmigo, i mas con San Pablo. D. Paul. ep. 2. ad Cor. cp. 1. ℣. 9. En nosotros hizo eco su muerte con anticipacion. I si esto no basta, digalo el mismo Difunto, que ocultando quizà con gracioso donaire el favor de Dios, decia, que avia de salir de Sevilla para morir: porque en Sevilla se detenia la muerte à los ruegos de las Madres Capuchinas. *Iterum modicum, & non videbitis me.* Si: si: pues no hallo inconveniente en creer, que saliò à morir en la Villa de la Calzada por obediencia, i favor de Dios. *Domini, Domini exitus mortis,* dixo David. Psalm. 67. ℣. 21. I el Hebreo leyò: *Exitus ad mortem.* Ap. Mendoz. tom. 1. in Reg. cap. 2. num. 6. Cosa de Dios fue esta despedida, i primer passo de su viage para la muerte. *Domini, Domini exitus ad mortem.* Asi comenzò el camino de la eternidad nuestro espiritualissimo Moisès; i dexò à todos sus Hijos, *dolentes maximè in verbo, quod dixerat eis; quoniam amplius faciem eius non essent visuri;* Act. Apost. cap. 20. ℣. 38. tristes, porque se iba; i mas tristes, porque no avia de volver: *Quoniam amplius faciem eius non essent visuri.*

Emprendiò la primera jornada para el Cielo. Para el Cielo dixe: Si; porque esta era en el camino su mas gustosa conversacion: como seria de la feliz Tierra de Promission, symbolo de la Gloria, quanto Moisès hablaba en su viage, por los deseos de descansar en sus amables delicias. Uno, i otro podian
Ad Philip. cp. 4. ỷ. 20. decir con el Apostol: *Conversatio nostra in cælis est.* I quien creyera, que un Hombre caminante, i enfermo practicara, quanto le era possible, aquella peregrina mortificacion, que usaba robusto, i sano. El primero de todos para madrugar. El mas animoso en las molestias del viage. El mas compassivo en las fatigas de los Compañeros. I como si èl nada padeciera, solamente se quexaba de lo que padecian los otros. Esto era retocar la Idea de la imitacion de Christo, de quien dixo el Propheta, que en la peregrinacion de este mundo unicamente le dolian nuestros dolores: *Verè dolores nostros ipse portavit.* Como
Isai. cap. 53. ỷ. 4. llevaba estampados en su corazon los Propositos, se acordaria del treinta, i dos, en que promete, no comer cosa, que le supiesse bien, por memoria de la hiel, que bebiò su exemplar Crucificado. I assi en las mesas del hospedage solicitaba bastante porcion de sal para azibarar lo sazonado de las viandas. No estraño este modo de comer tan amargo, tan desabrido, tan penitente: pues no puede idearse viatico mas proporcionado para quien camina azia el monte de Dios, azia la Gloria. Digalo Elias, à quien del Cielo le traxo un Angel el viatico para el Cielo, representado en el Monte Oreb. I qual fue esta comida An-
Reg. 3. cap. 19. ỷ. 9. gelica? *Respexit: & ecce ad caput suum subcineritius panis.* Un pan sazonado: ò desgraciado con amargas cenizas; un pan sin gusto; un pan penitente. *Ecce ad caput suum subcineritius panis.*

Llegò por fin à la Villa de la Calzada, que està à vista de Puerto Llano; como el Monte Nebò, donde muriò Moisès, à vista de la Tierra de Promission. En esta tierra, i en aquel Puerto esperaban ambos la vida: i les saliò la muerte al camino por mandado

dado de Dios. *Jubente Domino.* Dexemos un rato à Moisès en ſus diſpoſiciones ultimas; en los terniſsimos coloquios, en los ardientes ſuſpiros, con que deſahogaba los incendios de ſu alma. I preſtadme atencion para la ultima hora, que viviò en el mundo eſte Hombre Angel. La primera diligencia fue pedir, i recebir el dulciſsimo Pan de los Angeles. Ellos avian de venir para ponderar dignamente lo que paſsò en aquella ultima hora: pues ſi la ultima, que viviò Jeſu Chriſto, *Sciens, quia venit hora eius*, fue el epilogo de ſus amores, *cum dilexiſſet, in finem dilexit*, dandonos ſu Cuerpo Sacramentado: *Accipite, Hoc eſt Corpus meum*: la hora ultima de la vida de eſte Angel, mucho antes meditada, i conocida, *ſciens, quia venit hora*, fue el deſahogo de ſus finezas, *cum dilexiſſet, in finem dilexit*. Juzgandoſe indigno de recebir el Santiſsimo Sacramento: *Domine, non ſum dignus*.

Joan. cap. 13. ℣. 1. Apud Evangeliſt.

Luc. cap. 7. ℣. 7.

Yo Alonſo Sanchez Calvo, dixo en voz clara, è inteligible, i profundamente inclinado à la Sagrada Hoſtia, que tenia el Sacerdote en ſus manos: Yo Alonſo Sanchez, Cura Proprio de la inſigne Parroquia de San Miguèl en la Ciudad de Sevilla, proteſto, que ſoi, i he ſido Chriſtiano aunque he vivido como un Gentil. Pero muero guſtoſo en la Fè, i creencia de todos los Myſterios de nueſtra Santa Fè: eſpecialmente en la del Soberano, altiſsimo, è incomprehenſible Myſterio de la Beatiſsima Trinidad, Dios en la naturaleza Uno, en las Perſonas Trino, Dios Padre, cuya Omnipotencia me tiene de perdonar; Dios Hijo, cuya Sabiduria ſerà mi Luz en las mortales tinieblas; Dios Eſpiritu Santo, cuyo Amor ha de encender eſta alma tibia en ſus dulciſsimos amores; por la interceſsion, i Patrocinio de aquella amabiliſsima Virgen, ſiempre Pura, Hermoſa, llena de gracia deſde el primero feliz inſtante de ſu gracioſa Animacion; q̃ ſiendo Madre del Verbo Encarnado, ſe dignò tambien de ſer mi Madre amãtiſsima, adoptando por Hijo ſuyo à eſte deſconocido vil Eſclavo. Proſiguiò cerca de media hora en eſtos, i ſemejantes deliquios de ſu devocion, de ſu Fè, de ſu Eſperanza, de ſu Caridad.

ridad. Y al ver, que le inſtaban, porque recibiera al Señor Sacramentado; ſe anonadò humilde, i prorrumpiò fervoroſo. *Vos, i à mi? Ay Dios mio!* Aqui ya eran lagrimas las voces. *Vos, i à mi? Mirad, Señor, que es mucho abatir vueſtra infinita grandeza.* Ya, ya ſe entorpecia la lengua; porque arrojò à los labios gran tropa de ſuſpiros el corazon. *Vos, i à mi? Si non poteſt hic calix tranſire à me, fiat voluntas tua.* Hagaſe tu Divina Voluntad; aqui eſtà mi pecho, aqui mi corazon; aqui mi alma. Endioſala, conviertela en ti, i empieze à vivir deſde aora para la eternidad, como me lo tienes prometido; *qui manducat me, ipſe vivet propter me; vivet in æternum.*

Matth. cap. 26. ℣. 42.

Joan. cap. 6.

Recibiò el Sagrado Viatico. I recogida de los ſentidos adentro ſu Alma; quien ſabe lo que paſsò en aquel endioſado pecho? Como tenia conſigo la prenda de la Gloria; ſi volvia en sì, era para aſſegurar la Gloria, que le eſperaba en una vida ſin fin. No digo, que tuvo revelacion de ſu Bienaventuranza. Pero en un Hombre tan juicioſo, como nueſtro Difunto Venerable, prueba mucho lo que voi à decir. Laſtimabaſe uno de los amados Sobrinos por los tiranos dolores, que martyrizaban la Chriſtiana tolerancia de ſu Tio en las ultimas reſpiraciones de la vida. Dixo aquella Jaculatoria, que arrojò en ſu muerte el Penitentiſsimo Alcantara; ratificò en la ſuya nueſtro Difunto, i pudo autorizarla con el Apoſtol: Tio, i ſeñor, dichoſos trabajos, que eſperan por premio una Gloria ſin fin. *Si,* reſpondiò con modeſta riſa, i amable ſerenidad; *Si, Sobrino, ſi, à la Gloria. Momentaneum, & leve noſtræ tribulationis æternum gloriæ pondus operaretur in cælis.* Aun doi mas ſeñas; para que ſe afirme, i confirme nueſtra eſperanza. A los Religioſos, que le aſsiſtian, pareciò ultimo paraſiſmo de la muerte uno de aquellos dulces repoſos, que gozaba ſu corazon. Dexabanle por muerto; i para deſvanecer la duda, le aplicaron al roſtro la Imagen de Chriſto Crucificado.

D. Paul. ep. 2. ad Cor. cap. 4. ℣. 17.

Permitaſeme un parenteſis de cariñoſo ſentimiento.

miento. Religiosissimos Padres; *adjuro vos, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectum, donec ipse velit.* Dexenlo, dexenlo en essa calma apacible; que no, no es muerte del cuerpo, sino amoroso sueño del alma: *Adjuro vos, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectum, donec ipse velit.* Pero su Divino Dueño le queria dispertar. I assi al hacerle presente el Crucifixo (cosa admirable!) abriò los ojos vivissimos, afables, crystalinos; i los clavò en la Llaga del dulcissimo Costado. Que fue esto, Catolicos oyentes? Dixolo, i lo repite San Gregorio: que como estaba seguro de su Esperanza, i de su Christiana vida, abriò prontamente las puertas de su alma, luego que llamò el Señor; saliendosele por los ojos el gozo de la Gloria, que esperaba recebir. *Qui autem de sua spe, & operatione securus est, pulsanti confestim aperit; & cum tempus propinquæ mortis advenerit, de gloria retributionis hilarescit.* Contengase la Piedad en terminos de prudente congetura. Abiertos los ojos una vez, abiertos se quedaron hasta el sepulcro; i como tenia la puerta franca, volò su dichosa Alma, entrandose en el Divino Costado, para darse aquel baño purissimo de Sangre, que se dàn todos los que vàn al Cielo, como lo viò en su Apocalipsis San Juan. *Dealbaverunt stolas suas in sanguine Agni.*

Cant. cap. 8. ℣. 4.

S. Greg. Pap. Hom. 13. in Evang.

Apoc. cap. 7. ℣. 14.

Muriò nuestro Venerable, i exemplar Moisès. Muriò, obedeciendo con el Cuerpo, i con el alma. Con el alma al Soberano Juez, que la llàmò: *Jubente Domino.* Con el cuerpo al Excelentissimo Prelado de esta Patriarchal Metropoli; de cuya voluntad siempre fue rendida victima nuestro Difunto. Explicòme ya. Instabanle los Suyos, que declarasse en el Testamento la translacion de su Cuerpo à esta gran Ciudad; para que el Religioso Claustro de Capuchinas fuesse deposito de aquel Cadaver, cuya Alma siempre viviò en sus religiosas paredes. No lo podian conseguir, porque se resistiò humilde. Ni lo huvieran conseguido; porque la Villa alborotada en gozos puso Guardas, para que no robassen el Cadaver *del*

Santo. No le daban otro nombre. Y desde aqui co-menzaron las Glorias de su sepulcro; *erit sepulcrum eius gloriosum*: con semejanza al sepulcro de Moisès, i al de Christo: pues en este los Hebreos; *munierunt sepulcrum cum custodibus*; i en aquel fueron centinelas los Angeles, como nota mi Cornelio. La peregrina humildad de nuestro moribundo Padre la dexò escrita San Antonio Abad en pluma de San Atanasio. *Nullus ad Ægyptum meas perferat reliquias, ne vano corpus honore servetur.* No ai que pensar, en que mi Cuerpo muerto sea trasladado à Sevilla; porque no es digno de morir grande quien naciò humilde: no dice bien honra vana con un montonzillo de tierra podrida. *Huius enim rei gratia maximè huc sum regressus, ut nemo præter Vos locum tumuli mei noverit* Quizà me sacò de Sevilla para morir la Divina Providencia; para que vosotros no mas sin pompa, fausto, ò vanidad deis sepultura à mi cuerpo. *Huius enim rei gratia maximè huc sunt regressus; ut nemo præter Vos locum tumulum mei noverit.* Este es aquel *Nemo cognovit sepulcrum eius usque in præsentem diem* de Moisès. Pues Señor, le replicaron, esta es voluntad del Excelentissimo Señor Arzobispo. A esta insinuacion no huvo replica; *Factus obediens usque ad mortem.* Condescendiò, que en una esportilla tosca, i despreciable trasladaran sus huessos. I Yo desde aora doi jubilosos placemes à las Religiosissimas Capuchinas, porque han de lograr las riquezas de este apreciable thesoro.

Isai. cap. 11. ℣. 10.
S. Matth. cp. 26. ℣. 66.
Cornel. hìc.
S. Athan. in Vita S. Ant.
D. Paul. Ep. ad Philip. cp. 2. ℣. 8.

I si el afortunado Pueblo de la Calzada se gloria con las glorias de su muerte; Nosotros nos gloriamos con las gracias de su Vida. Quiero decir, que ya se acabaron los mortales ecos; i resuena la viva voz de sus Virtudes. I para introducir un breve resumen de su Vida, quiero Yo tambien dàrle el buen viage al Alma dichosa de nuestro Difunto con aquellas voces de los Canticos. *Emissiones tuæ Paradisus.* O! Alma feliz, sea en buen hora tu partida al Paraìso del Cielo; pues al romperse la maravillosa union de la vida, *emissiones tuæ*, nos dexas con fragrancias de un Paraìso

Cant. 4. ℣. 13.

aquel

aquel afortunado retrete, donde tomaste el vuelo para la eternidad : *Emissiones tuæ Paradisus.* Asseguran todos, que lo mismo fue espirar, que sentirse un olor tan delicioso, tan suave, en el Cuerpo, i en el quarto, que robò las admiraciones, i los sentidos. Durò tres dias. I à mi no me assombra: porque explicando el Texto de Salomon dice mi Doctissimo Puente; que el corazon lleno de gracia, i encendido en Caridad evapora suavissimos olores. *Cor Dei gratia, & charitate plenum habet emissiones odoratas.* Quan lleno de caridad, i gracia estaba el corazon de nuestro Difunto, lo dira su admirable vida, como viva voz, de quien ha sido eco su preciosa muerte. I para ser breve, i claro, toda la zifro en aquel elogio que dà el Eclesiastico à Moisès. *Dilectus Deo, & hominibus.* Fue Moisès amado de Dios, i de los Hombres. No lo fue menos nuestro exemplarissimo Pastor: *Dilectus Deo, & hominibus.*

Ludov. de la Puente in Cant.

Eccli. cap.45. ℣. 1.

Vamos por partes. I para que nuestra memoria no se olvide de los Propositos en la Idea de la imitacion de Christo, sirvan como literalissimo dispertador estas palabras del Gran Padre San Gregorio : *Quisque suæ vitæ Pictor est: Artifex huius voluntas; colores sunt virtutes; exemplar Christus esse debet.* No permite tanta claridad romancearlas; i su puntual inteligencia es quanto voi à decir. *Dilectus Deo, & hominibus.* Robò nuestro Difunto los amores de Dios. Llevòse los cariños de los Hombres. I si la perfecta amistad se explica con la comunicacion de los bienes, aqui era oportunissima ocasion de ponderar las Gracias *gratis datas*, con que Dios hermoseò el Alma de nuestro gracioso Difunto. Su ciencia fue mas que comun. Tambien engrandecen las Divinas Letras con singulares elogios la sabiduria de Moisès. Estudiò la Teologia en este Archivo de las Ciencias, Colegio Mayor de Santo Tomàs. I ya no estraño, que fuera Teologo de primera classe: pues bebiò en la Fuente de la Teologia, quales son las peregrinas obras de mi Angelico Preceptor. Con estas luces sabias aclarò tanto

S. Gregor. Ep. 1. de Perfect. Christ.

los ojos de su entendimiento, que parecian linces: I me veo precissado por lo menos à dudar, si de quando en quando venia del Cielo alguna especialissima luz; pues todo lo entendia; todo lo penetraba hasta los mas ocultos pensamientos del corazon. No me permiten rastro de duda varias Religiosas de todo credito, i notoria virtud: en cuyos virginales labios oigo purificadas aquellas voces de la famosa Muger del Evangelio. *Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcumque feci.* Madres, Compañeras mias, venid, mirad, i admirad, à un Hombre, que me ha revelado quanto yo tenia oculto en mi alma. *Numquid ipse est Christus?* Es por ventura Christo este maravilloso Hombre? No Madres: Christo no es: es Imagen de Christo; es el Venerable Señor Don Alonso, à quien Dios, porque le amaba mucho, *dilectus Deo*, le comunicaria la Gracia de penetrar interiores.

Joan. cap. 4. ℣. 29.

Sobre los quales se puede decir, que tenia un singular dominio; siendo cada vóz à las Almas poderoso iman, que aprissionaba las voluntades en los grillos de una obediencia prodigiosa. Padecia un Alma tal batalla de penas, congoxas, escrupulos, tentaciones, que apurados todos los medios, por remedio ultimo clamò al soberano imperio de su Padre. *Padre mio*, le dixo, *mandele Vsted à estos mis trabajos, que se vayan.* Lo mandò. I como si tales trabajos no huviera avido. *Imperavit febri, & dimisit illam,* dicen los Evangelistas de Christo, Medico celestial: que le mandò à una enfermedad del cuerpo, que se fuera, i se fue. I Yo tengo mas que decir del dominio de nuestro espiritualissimo Padre sobre las enfermedades del Alma. Mal hallada sin sus trabajos, repitiò la suplica à su Confessor, para que les mandara volver. O! singular gracia de nuestro Difunto! O! admirables prodigios de la Santa Obediencia! Lo mandò; i al punto le bolvieron à aquella Alma sus tentaciones, sus escrupulos, sus congoxas, sus penas. Aqui con la proporcion debida viene literalmente lo que dixo Job: *Mittes fulgura, & ibunt: & revertentia dicent, ecce, adsumus.*

Luc. cap. 4. ℣. 39.

Job cap. 38. ℣. 35.

Bien

Bien experimentaron este dominio sobre las Almas sus mortales enemigos. Tan pertinazmente apoderado estaba el Demonio de una Persona, que ni la dexaba con quietud, arrastrandola por los suelos; ni le permitia tomar comida, ù otro alivio corporal, dexandola casi muerta. Acercabase el Señor D. Alonso; i solo con ponerle la punta de su pie en el ruedo de la ropa, volvia cordero manso à aquel bravissimo Leon. Le aplicaria quizà, avivando la Fè en su alma, aquellas voces del Evangelio: *Si tetigero tantùm fimbriam vestimenti eius, salva erit.* Dissimulaba esta soberana virtud con gracioso donaire de su humildissimo espiritu; i sin mas diligencia que decir, denle de comer, comia sin replica aquella miserable. Este era espiritu de Jesu Christo, que para dissimular el milagro de aver resucitado una Niña, le mandò dàr de comer, como sino huviera muerto. *Puella surge, & jussit illi dari manducare.*

Matth. cap. 9. ℣. 21.

Luc. cap. 8. ℣. 55.

O! quan amado eras de Dios, amabilissimo Padre; pues tan à manos llenas te comunicò sus maravillosas Gracias. I si en ellas se avria nuestro Difunto, como los Mysticos dicen, *tamquàm patiens Divina*; Yo desseo manifestar prendas mas loables de ser amado de Dios. Estas son las Virtudes adquiridas con heroicas batallas, i gloriosos triumphos de quien sigue las huellas de JESUS; i son las que dàn principalissimo credito à la santidad de un Alma. *Dilectus Deo, & Hominibus.* Mi doctissimo Cornelio comenta assi. *Dilectum Deo facit vita contemplativa: dilectum Proximo facit vita activa.* La vida contemplativa aprissiona los Amores de Dios. La vida activa roba las voluntades del Proximo. Una, i otra se deben juntar para el logro feliz de ambos cariños: *Vti utramque junxit Moises, qui & in Monte cum Deo conversabatur, & in castris Populum Dei Legem edocebat.* Moisès juntò una, i otra, familiarizandose con Dios en el Monte; i enseñando al Pueblo en los Reales. Demosle un repasso à la vida contemplativa de nuestro exemplarissimo Moisès. Que amor de Dios tan fino! Que obediencia à los

Corn. in cit. cap. Eccl.

Corn. ibid.

Superiores tan rendida! Que Oracion tan fervorosa! Que contemplacion tan elevada! *Dilectum Deo facit Dei amor, obedientia, oratio, contemplatio.* Su amor à Dios casi lo sacaba fuera de si. Es propriedad del verdadero amor. Principalmente si el entendimiento se remontaba al Mysterio de la Trinidad Beatissima; à Dios; como que se le iban con la voluntad todos los sentidos, i potencias. *Immisit Dominus Deus soporem in Adam.* Otros leen. *Immisit Dominus extasim in Adam.* Apenas fue criado el Hombre, quando experimentò en su cuerpo, i en su alma un extasis delicioso. Valgame Dios! Que causa? Pero no, no me detengo en investigar la causa. Si el Hombre al salir de las Divinas manos, se contemplò Imagen de la Trinidad Santissima: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram,* sobrado motivo es, para que se enagenen sus potencias, i sentidos: *Immisit Dominus extasim in Adam.* En este Mysterio de los Mysterios se anegaba nuestro Venerable Pastor. I bien lo manifiesta en la dulcissima, clara, i rendida protestacion de este Mysterio admirable, que pone por principio de sus Propositos.

Ibid.

Gen. cap. 2. ℣. 21.

Apud Fern. In Gen.

Gen. cap. 1. ℣. 26.

Con Christò Sacramentado se liquidaba su corazon. I sabiendo, que el Celestial Esposo se corona de azuzenas purissimas, *Acervus tritici vallatus lilijs*; i aun se alimenta de sus candores, *Qui pascitur inter lilia*, mas que de Angel respiraba fragrancias la Azuzena de su castidad en Alma, i cuerpo. Por esso quando exhortaba à sus Hijas al amor de Christo Sacramentado, con unas palabras, todas fuego por el amor, i todas nieve por la Pureza, les decia assi. *Amemos à este amante Dios, que gusta de Almas puras, candidas; si, si; porque es Vinum germinans Virgines.* Al amor, i reverencia de este Divino Sacramento mira el Proposito onze con el dulcissimo recuerdo de su maravillosa Institucion. I si en esta bebiò todo el Nectar de sus mysterios el Evangelista Joan, reposando sus potencias, i sentidos en el amante pecho del Señor. *de ipso sacro Dominici pectoris fonte potavit;* nuestro devotissimo Padre, quando renovaba la dulce memoria en el

Cant. cap. 7. ℣. 2.

Cap. 2. ℣. 16.

Zach. cap. 9. ℣. 17.

Eccles. in Fest. S. Joan. Evan.

Santo Sacrificio del Altar, no sè, no sè, que hacia de los ſentidos, i potencias. La memoria en el Calvario; el entendimiento anegado en el Oceano de la Divina ſangre; la voluntad transformada en incendios. La Modeſtia no le dexaba mas ojos, que para brotar el corazon deshecho en tiernas lagrimas. La atencion al Divino Holocauſto, que ofrecia, le embargò mas de una vez los oidos para no percebir, que le daban priſſa por lo mucho, que ſe dilataba. Allà, allà ſe lo tenia Dios en aquella oficina de los Amores, donde no es el Hombre Dueño de sì miſmo: *Introduxit me Rex in cellam vinariam.* Al miſmo Amor, i culto miraba la ſolicitud, con que entablò ſe manifeſtaſſe la adorable Euchariſtia todos los dias feſtivos por la tarde con decente numero de luces. Eſte era aquel fuego, que ſiempre ardia en el Altar para obſequio de la Divina Arca; i ſu conſervacion corria por quenta del Sacerdote principal en el Templo. *Ignis in Altari ſemper ardebit, quem nutriet Sacerdos.*

Cant. cap. 1. ℣. 4.

Levit. cap. 6. ℣. 12.

Finalmente al miſmo Amor, i reſpeto pertenece aquella Angelica Modeſtia, con que oraba humilde, ò cantaba fervoroſo, quando ſe exponia à la publica adoracion el Santiſsimo Sacramento. No sè, que mas harian los Seraphines del Throno; aunq̃ para mas recogerſe dentro de sì miſmos, ſe guarecieſſen con quatro modeſtiſsimas alas, dexando ſolamente reſpiradero en el corazon à las amoroſas alabanzas de ſu disfrazado Dueño. Eſte Amor, que predicaba el exemplo de ſu Modeſtia, le afianzaron las voces de ſu zelo en eſte caſo ſingular. Eſtaba Patente la Divina Hoſtia al tiempo, que ſe cantaban Maitines de la Puriſsima Concepcion: Myſterio, que deſpues de la Euchariſtia era el mayorazgo de ſus amores. I reparando en la converſacion menos reverente, con que un Hombre, i una Muger profanaban la Preſencia de Dios Sacramentado, ſolicitò impedirla con palabras hijas de ſu notoria urbanidad, i ardiente zelo. Pero, ò Dios mio! Quando al malo no le diò en cara la luz? Tan poco atento, como Chriſtiano aquel

Iſai. cap. 6. ℣. 2.

ciego Hombre respondiò con voces injuriosas à los silvos de este Pastor amante. I al ver, que amante repetia los silvos, se precipitò à la accion sacrilega de desnudar el azero para quitarle la vida. Pero al levantar el brazo atrevido; què, què haria nuestro amoroso Padre, i zeloso Pastor? *Aqui estoi*, dixo sin la mas leve turbacion de su animo, *aqui estoi pronto, i dispuesto à morir por la honra de mi Dios Sacramentado.* Como quien decia. Aqui estoi para ser Martyr del Amor al adorable Sacramento. Aqui estoi para ser Victima de aquellas celestiales Aras. Aqui estoi para dàr mi Alma por lograr la tuya. O Amor! O Zelo! O constancia digna de un perfecto Imitador de Jesu Christo! Ea: todos saben, que el señor Don Alonso era Beneficiado, ò Cura Proprio. Saben tambien, que la diferencia del Pastor Proprio al que no lo es, està, en que el Proprio Pastor ofrece la vida al riesgo; i el que no lo es, huye cobarde, i temeroso.
Joan. cap. 10. ℣. 11. *Bonus Pastor animam suam dat ::: Qui non est Pastor, cuius*
℣. 12. *non sunt oves propriæ, fugit.* Pero como queria perder
Matth. cap. 10 la vida por Christo, no solamente hallò la suya; *qui*
℣. 38. *perdiderit animam suam propter me, inveniet eam*; sino tambien la de aquel Hombre infeliz; à quien tanto fuego de caridad derritiò en blandas lagrimas; i con edificacion de todos diò publica satisfaccion de su osadia. No esperaba Yo menos de aquellos labios hechos de miel; i de su dulcissima correccion veo cumplida literalmente la promessa de Christo: *Si te*
Matth. cap. 18. ℣. 15. *audierit, lucratus eris fratrem tuum.*

Bien conozco, que me detengo, aunque voi de passo. Dexo otras finezas de su amor; i passo à ponderar su peregrina obediencia. Con lagrimas en los ojos me dixo su Director el Padre Manuel de la Peña, que en esta virtud era *un assombro*. I para decirlo de una vez, que era perfectissimo Hijo del Espiritu de mi Padre San Ignacio. En su Octava se celebran estas Honras. Quizà no sin mysterio; para que el espiritu obediente del Hijo multiplique coronas gloriosas à su Padre. Toda su idea en la Imitacion de Christo se

entre-

entretexiò con matizes de la ſanta Obediencia. I en el Propoſito primero ſe ofrece à rendir ſus penſamientos, palabras, i obras à la direccion de ſus Confeſſores, para imitar la Obediencia del Divino Verbo, quando encarnò en el puriſsimo alvergue de MARIA; i de MARIA, quando recibiò en ſus Virginales Entrañas al Divino Verbo. Conſiguiò la imitacion; porque en todo, en todo, aun en las mas delicadas menudencias, ſe ſujetaba al parecer ageno, para ſeguirlo. *A me ipſo facio nihil; ſed ſicut docuit me Pater, hæc loquor*, dixo ſu Divino exemplar, i decia como Imagen mui parecida eſte peregrino Obediente en todas ſus operaciones. Nada executo, que no ſea dirigido por mi Padre eſpiritual. Como el Padre lo manda, aſsi ſe dice, i aſsi ſe hace: *Sicut docuit me Pater, hæc loquor*. Y aſsi en todo lograba el ſingulariſsimo acierto, que es notorio en toda la Ciudad. Lo miſmo hacia Moisès: pues nunca mandaba en nombre ſuyo, ſino como dictado, i governado por Dios. *Hæc dicit Dominus. Sicut docuit me Pater.* Joann. cap. 8. ꝟ. 28.

Aqui eslabona bien ſu profundiſsima Humildad: pues mal puede ſujetar en una rendida obediencia ſu juicio, quien no fuere de corazon humilde. I ſi de ſu Obediencia dixo un Confeſſor, que era *un aſſombro*; en la Humildad dixo otro, que era *eminentiſsimo*. Eſte fue aquel Clarin Evangelico bien oido en Sevilla, el eſpiritualiſsimo Padre Franciſco de Azebedo. Hombres de eſte tamaño tuvo ſiempre por Directores de ſu conciencia. Lo menos prodigioſo era llamarſe *Serranillo vil, miſero guſano, el mayor de los Pecadores*; ocultar los favores, que Dios le hacia; i preſentarſe todos los dias, luego que dexaba el corto ſueño, à los pies de un Chriſto crucificado, i de ſu doloroſa Madre, diciendo, *Ecce: Veis aqui, Señor; veis aqui, señora, à eſta viliſsima criatura, por quien tanto padeceis.* Lo que me aſſombra es el tercer Propoſito de hacer actos de Humildad en obſequio del Nacimiento de Chriſto, ſiempre que diera ſus horas el Relox: Què Relox ſeria eſte Deſpertador de Humildad tan admirable? A

mi

mi me parece, que feria el famofo Relox de Achaz. Todos faben, que en las diez lineas, que baxò el Sol, fe defcubre la venida al mundo, i Nacimiento felíz del Verbo Encarnado; que baxando las nueve lineas, ò gerarquias de los Angeles, parò en la decima linea de los Hombres. Aora mi reparo. No pide Ezequias, que fuba diez lineas el Sol al Meridiano de fus luces; antes sì que baxe otras tantas azia el Oriente. *Facilè est, umbram crefcere decem lineis; nec hoc volo, ut fiat; fed ut revertatur retrorfum decem gradibus.* Con prudente acuerdo: porque fubir el Sol era fubir; retroceder el Sol era baxar. Cada linea, que fubia, fe elevaba; i esto es facil, como que es lifonja dulce à las altivezes de la naturaleza. Cada linea, que baxaba, fe abatia; i esto es dificil, como que es ir contra la corriente natural del apetito. I fi en cada linea, en cada hora, en cada quarto ha de hacer actos de Humildad nuestro humildifsimo Difunto, baxe el Sol linea por linea, humillefe hora por hora, para que esse Relox fea muestra fixa, myftico Defpertador, perfecto exemplar, i modelo de los Humildes. *Nec hoc volo, ut fiat, fed ut revertatur retrorfum decem gradibus.*

Lib.4. Reg. cap.20. ℣.10.

No fe quedò esta Humildad en palabras. Se acreditò humilde en fus obras con un cafo digno de toda admiracion. Un Cavallero fu Hijo efpiritual injuriò de palabra à un Eclefiastico. Diòle noticia à fu Confessor; i luego luego le mandò, que fuesse à pedir perdon al ofendido, arrojandofele à los pies. I què, què haria este humildifsimo Padre, luego que diò el confejo? Acompañò à fu Hijo efpiritual; i ganandole passos, fe arrojò à los pies del injuriado Sacerdote: *Señor,* le dixo, *perdone Vsted à este mal Padre, que à fer Yo bueno, no huviera fido este mal Hijo por fu audacia digno de la mas fevera reprehenfion.* Aqui fe me agolpan de dos en dos los Textos de la Divina Efcritura. Si las voces de este humildifsimo Padre hablan con el ofendido, fe me viene à la memoria la humildad de aquella celebrada Madre à los pies de Christo nuestro Bien. *Domine, miferere mei: Filia mea malè à Dæmonio vexa-*

Matth.cap. 15. ℣. 22.

vexatur. Señor, ten misericordia de esta Madre; pues esta Hija es atormentada del Demonio. Salta à los ojos el reparo literal. Si es la Hija, quien cometiò la culpa: *Filia mea malè à Dæmonio vexatur*; porquè ha de ser la Madre quien pida misericordia: *Domine, miserere mei*? Para que en los rendimientos de la Madre tomara lecciones de Humildad la Hija. O! Què peregrinas moralidades! Pero no ai tiempo. Si miro al ofensor; habla assi con èl el exemplo de su Padre. *Vos vocatis me, Magister*. Me llamas Maestro, Director, i Padre espiritual? *Sum etenim*. Confiesso, que lo soi. Pero *exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, & vos faciatis*. Joan. cap. 13. ℣. 13. ℣. 15.

Humildad tan profunda se aprende en las alturas de una fervorosa Oracion. Propone, nunca omitir este loable exercicio, sino es por caridad con el Proximo, ò por obediencia à los Superiores. Assi me asseguran estos, que lo practicò: como un Angel de la mysteriosa Escala; cuyo empleo continuo era uno de dos; ò subir al Cielo, para unirse con el Señor de la Magestad; i este era el primer cuidado: *Angelos ascendentes*; ò baxar à la tierra para socorrer al proximo; i este era cuidado semejante al primero; *secundum autem simile est huic*. *Angelos descendentes*. Tres horas con especialidad, al Alva, al medio dia, i à la noche, eran las de su mayor consuelo; dandole à su Criador el empleo de su Alma. A imitacion de Christo, que orò tres veces en el Huerto de Getsemani, con intervalos caritativos de visitar à sus Apostoles. *Oravit tertio*. I prosigue el docto Simon de Cassia: *Opportet siquidem orationem intermittere pro utilitatibus proximorum; maximè ubi bella spiritualia timentur*. I qual otro Moisès que dedicò quarenta dias à soledades mysticas; à piadosos exercicios en el Monte Sinai; nuestro Venerable Pastor se retiraba todos los años à los exercicios espirituales de mi Padre San Ignacio. I para dulce cautiverio de nuestra gratitud añade en su Proposito, que estos exercicios avian de ser en una Casa de la Compañia. Aqui soltaba los diques à su fervor; multipli-

Gen. cap. 28. ℣. 12. Matth. cap. 22. ℣. 39. Matth. cap. 26. ℣. 44. Simõ de Cass. lib. 3. in Evãg.

riplicando las Penitencias, que eran dilatado martyrio de su vida. Las disciplinas de sangre, casi quotidianas; ya con asperos cordeles; ya con espantosas cadenillas. La multitud de cilicios pone horror: unos para los brazos; otros para los muslos; i una Cruz de azeradas puntas para el pecho. El modo ordinario de llevar la Cruz es al hombro; pero la estrechaba en su pecho nuestro penitentissimo Padre, para manifestar quan de corazon amaba la Cruz de Christo. Assi llenò los empleos de la vida contemplativa; i por ellos fue tan amado de Dios. *Dilectus Deo.*

Corn. ubi sup.

Tarde llego à su vida activa; al amor de los Proximos. *Dilectum Proximo facit Proximi amor, cura, beneficentia,&c.* Todos le amaban; porque èl amaba tiernamente à todos. I tanto amor explicado en obras, creo, que le quitò la vida, para acreditarse el mas acendrado, el mas fino. *Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis.* Hable esta Sagrada Atalaya de la Fè, donde como Padre repartia frequentemente el Pan à los Hijos, ya en fervorosas platicas; ya en ingeniosos Sermones; ya en la explicacion del Catecismo, para obedecer à los Sagrados Concilios, que assi lo mandan. Hablen essos penitentes rallos, que le apuraban aun las horas del descanso, oyendo confessiones. Hablen::: Mas para què? Todo lo compendio con decir, que nuestro Venerable Difunto era, ò el Angel oraculo del *Sancta Sanctorum,* por cuya lengua hablaba Dios à todos los de esta gran Ciudad para su alivio; ò una Ciudad de Refugio, donde le hallaban pronto, i liberal, quantos le buscaban menesterosos. *Vniversi confluebant ad eum; nec modò mediocres, sed & nobiles, & potentes illius se sapientiæ, & sanctitati instruendos, corrigendos, & regendos committere festinabant,* escribiò para nuestro amoroso Pastor el dulcissimo San Bernardo.

Joan. Cap. 16. ℣. 13.

S. Bern. in vita S. Malachiæ.

Su abrassado zelo de las almas, i feliz logro de su zelo diganlo tantos hombres, que à su direccion deben el estado Religioso. Diganlo tantas Virgenes, que

que por ſu conſejo, trabajo, i liberalidad pueblan eſſos jardines del Cielo. Diganlo tantos Pecadores, que por ſu dulciſsima eficacia hicieron cambio de una vida relaxada con vida penitente. Diganlo tantos Juſtos, que en ſu diſcretiſsima conducta vincularon las mejoras de la virtud, i las creces de ſu eſpiritu. I ponga ſu zelo admirable el *Non plus* de ſu fineza en eſtos dos breves ſuceſſos, como en dos glorioſas columnas. Un Capitan de Vandoleros eſtaba retraido en cierto Convento de eſta Ciudad, con el corazon mas aſpero, mas rebelde, mas duro que las aſperas montañas, theatro de ſus maldades. Eſte es uno. Vamos al otro. Una colerica Muger, disfrazada en havito de hombre entrò por eſſa Capilla de la Santiſsima Virgen del Roſario, buſcando à un enemigo para quitarle la vida. Ambos caſos llegaron à noticia de nueſtro zeloſo Paſtor. Previno las armas de caritativo fuego. Saliò à la batalla. I deſde luego le anunciò con David feliz victoria de los enemigos. *Emittet verbum ſuum, & liquefaciet ea.* Aſsi fue. Hablòle al facinoroſo; i à pocas palabras, *emittet verbum ſuum*, ya eſtaba deshecho el duriſſimo yelo de ſu corazon, *& liquefaciet ea.* Llamò la Muger al Confeſſonario; i con blandas razones, *emittet verbum ſuum*, el pedernal de ſu odio ſe deshizo, ò ſe hizo blanda cera de Chriſtiana caridad; *& liquefaciet ea.* Uno, i otro ſe confeſſaron con doloroſas lagrimas, à impulſos de no sè que eſpiritu. Pero sì lo sè; del Eſpiritu Santo, que obraba en el eſpiritu de mi zeloſiſsimo Moisès: *Flabit Spiritus eius ; & fluent aquæ.* El Hombre mudò la valentia del coleto en un ſaco de Penitencia. La Muger el distraz de Hombre en el Havito de una Religion. Converſiones, que por parecerſe mucho à las que celebran de Moisès las Divinas Letras, reconocen à Dios ſuperior principio: pues de ſu mano poderoſa vino à las de los dos la Vara de la virtud, inſtrumento de tales maravillas: *Virgam quoque hanc ſume in manu tua, in qua facturus eſt ſigna.*

Pſalm. 147. ỳ. 18.

Exod. cap. 4. ỳ. 18.

Eſte era ſu zelo de las Almas. I nada inferior el zelo de ſu miſericordia con los cuerpos, que era hijo

de su beneficencia, i hermano de su desinterès. *Vos scitis à prima die, qua ingressus sum, qualiter vobiscum per omne tempus fuerim, serviens Domino cum omni humilitate, & lacrimis.* Con vosotros, nobles Parroquianos de San Miguèl, habla nuestro Pastor amante, como con abonados testigos de su desinterès, de su zelo, de su misericordia, de su benignidad. *Vos scitis.* Sabeis mui bien mi proceder entre vosotros desde el primer dia, que treinta años hà logrè la custodia de mi Arcangel San Miguèl. *Vos scitis.* Sabeis, que nunca respirè vanos humos de Prelado; sino dulces caricias de Amigo, de Padre, de Compañero. *Vos scitis.* Sabeis, que me costaban lagrimas vuestras miserias; sin perdonar los mas penosos afanes para el alivio. *Vos scitis.* Sabeis, que no permitia escandalos perniciosos, enemistades nocivas, profanos trages, tratos ilicitos. *Vos scitis.* Sabeis, que jamàs os molestè pedigueño; porque siempre vivi desinteressado. *Argentum, aut aurum, aut vestem nullius concupivi.* Ni vuestro oro, ni vuestra plata, ni vuestros vestidos merecieron un deseo de mi voluntad, que para mi, i para mis domesticos se contentaba con lo que el ministerio rendia: *Ad ea, quæ mihi opus erant, & his, qui mecum sunt, ministraverunt manus istæ.* Bien lo sabeis. *Ipsi scitis.*

Act. Apost. cap. 20. ℣. 19.

Act. Apost. cap. 20. ℣. 33.

℣. 34.

Todos lo saben, caritativo Padre, con admiracion de todos. I aun saben mas: pues saben, que esse generoso desinterès se coronaba con excessos de misericordia. Tantas eran sus limosnas, i tan frequentes, que apurò todos los modos de dar. Daba dando: daba no recibiendo; i daba poniendo à la Divina Omnipotencia en lanzes de que diera, quando no tenia que. Daba dando, quando tenia que dàr; sin que jamàs tocasse à las puertas de su Caridad algun Pobre, que no respondiesse su corazon enternecido por la miseria; i su mano franca para el consuelo. Mas Proprio era el Beneficio de los Pobres, que del Beneficiado Proprio. I aun por esso llevaba mil bendiciones, semejantes à las de Job, que dixo de su limosnas: *Auris audiens beatificabat me; eo quòd liberassem pauperem vociferantem,*

Job cap. 29. ℣. 11. & 12.

cife-

ciferantem. Daba no recibiendo, quando por su ministerio podia recebir. Bien notorio es, que al Pobre le administraba el Bautismo de pura gracia; le hacia honorifico entierro de limosna. I para mover mas con el exemplo, combidaba à todos sus Eclesiasticos; tomando à su cargo, i en sus hombros la Capa en el funeral de los Pobres. Tendria mui en memoria aquella llave de oro, con que Christo nuestro Bien cerrò la instruccion dada à sus Apostoles para semejantes ministerios. *Quæ gratis accepistis, gratis date.* Matth. cap. 10. ℣. 8.

Finalmente daba poniendo en ocasiones à la Divina Omnipotencia de desempeñar con modo extraordinario los primores de su Caridad. Sea corona de todos este singular sucesso. Entre las muchas Personas, que mantenia la Piedad de nuestro Venerable Difunto, era una Religiosa tan pobre de bienes del mundo, como rica de Divinos dones. Faltabale una vez aun lo precisso para vivir. I proponiendole à su amado Padre esta grave afliccion, la primera limosna, que recibiò, fueron lagrimas de sus compasivos ojos: que tambien es caridad llorar con los que lloran, segun San Pablo: *Flere cum flentibus.* Lloraron ambos. La Hija por falta de medios para su alivio. El Padre, porque le faltaban medios para el socorro: pues fue en ocasion, que no era Dueño de un maravedi. No obstante, echò mano à la bolsa, buscando ::: Què, què buscas, caritativo Padre, si nada tienes, que dàr? Dexenlo, que busque: pues si la Caridad es quien govierna la mano, hallarà que dàr en los thesoros de Dios; porque la Caridad busca, i halla, no lo que es suyo, sino lo que es del Pobre. En este sentido hablaria el Apostol: *Charitas non quærit, quæ sua sunt.* I por lo mismo dixo San Augustin: *In Charitate Pauper est Dives.* Que aun el mas Pobre vestido de Caridad se halla de repente rico para hacer bien. *In Charitate Pauper est Dives.* Asi fue: pues sin tener nada, sacò de la bolsa un doblon; i convirtiendo el llanto en risa para dissimular el favor del Cielo, le dixo con aquellas sales, que derramaban sus labios, *Ella es una hechizera.*

Ep. ad Rom. cap. 12. ℣. 15.

Ep. 1. ad Cor. cap. 13. ℣. 5.

S. August. de laud. Charit.

Dos meses hà, que tal moneda no tengo. Tomèla, que ſu Divino Eſpoſo la ha favorecido. A Dios le atribuye, i con razon, el inopinado ſocorro de ſu Pobre; para que del piadoſiſsimo Padre ſe verificara aquel admirable conſejo de San Gregorio : *Fac, calamitoſo ſis Deus.*

S. Greg. Nazianz. Orat. de Pauper. mor.

No vendo por milagro eſte ſuceſſo: pues ſu eſtrañeza es mui comun à lo infinito mas, que puede Dios. Pero nadie me negará, que no es ſuceſſo de cada dia. I eſta con las otras Gracias, i peregrinas Virtudes, que mi tibieza ha ponderado, forman en la Vida del *Señor Don Alonſo* aquella precioſa voz, de que fueron eco perfectiſsimo las precioſidades de ſu muerte. Muerte por obediencia : *Jubente Domino.* Vida, que por eſtàr ſembrada de Obediencia en la Idea de la Imitacion de Chriſto, fructificò el grano fecundo de Virtudes tan prodigioſas: con eſperanzas de que ſerà deſpues de la muerte mayor, i mas glorioſo el fruto de ſu ajuſtada Vida. Explicome mas, reparando en una circunſtancia, à los ojos de los hombres caſual; pero quizà no ſin myſterio à los ojos de Dios. I aunque no ſoi Propheta; de un Propheta es, i và en tono de Prophecia el Texto, que abona las Piedades de mi reparo.

Dieron ſepultura al cadaver de nueſtro Difunto Venerable junto à la Pila del Bautiſmo; ſiendo como Arbol muerto, que ſe plantò à la corriente de ſus Aguas vivas, para dàr deſpues el fruto correſpondiente à la vida de aquellas Aguas. Aora David : *Erit tamquam Lignum, quod plantatum eſt ſecùs decurſus aquarum, quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo.* Habla el Propheta de un Hombre, à quien ſus Virtudes heroicas aclaman digno de glorioſa Beatificacion. *Beatus vir, qui non abijt in concilio impiorum, &c.* I para explicar lo ſolido de ſus eſperanzas, ſe vale de eſtas voces, que le aplica mi devocion al Cadaver de nueſtro exemplariſsimo Moisès. *Erit tamquam Lignum, quod plantatum eſt ſecùs decurſus aquarum, &c.* Serà, *erit*, de futuro; i aſsi debe ſonar el tono Prophetico; *tamquam Lignum, quod plantatum eſt ſecùs decurſus aquarum*, como

Pſalm. 1. ℣. 3.

℣. 1.

un

un Arbolito fertil, que plantado à las margenes de unas Aguas mysticas, *fructum suum dabit in tempore suo*; à su tiempo (ò! quiera Dios lo veamos) darà el deseado fruto. I què frutos le corresponden à unas Aguas, que dàn Gracia, sino Frutos, que sean publica Gloria? No passe mas adelante la Piedad, para que no padezca aun el mas leve desliz contra los Decretos Pontificios. Dexemos al tiempo el desempeño de nuestras esperanzas: pues no està abreviada la mano de Dios.

I si de su infinita Piedad esperamos, que gozas ya, como debido premio à tus Virtudes, la vista amable de su Divina Hermosura; inclina, Alma dichosa, los ojos de tu Caridad à estas afortunadas reliquias de tu sangre, i de tu espiritu; para que tengan el mismo espiritu, ya que logran la misma sangre. Inclinalos à estas afligidas Ovejitas de tu Angelico Rebaño; para que no olviden los saludables caminos de tu acertada direccion; para que no desmayen en los Amores à Christo Sacramentado; en las liberalidades al Culto Divino; en las asistencias al Santissimo Rosario, que principiò tu ardiente solicitud, i continuò tu eficaz exemplo. Inclinalos finalmente à los piadosos animos de esta Nobilissima Ciudad; para que en su memoria se levante digno Altar à tus peregrinas Virtudes; sin que injurias del tiempo las sepulten. Donde à los Dominicanos * Sanchez; à los Vitorios Perez, à los Jesuitas Tamarizes; antes si tu, con estas felices Almas, logres en el aplauso comun de la tierra aquella Gloria, que confiamos, gozas ya en essas amabilissimas estancias del Cielo.

Amen.

* El V. P. Fr. Pedro Sanchez, del Orden de Predicadores. El V. P. Fr. Diego Perez, del Orden de S. Francisco de Paula. El V. P. Francisco Tamariz, de la Compañia de JESVS, Difuntos con fama de Santos en esta Ciudad.

O. S. C. S. R. E.

ADVER-

ADVERTENCIA.

PAra que en la tosca sombra de este inculto Panegyrico sobresalga con vivos colores la Vida del Venerable Señor Don Alonso; pareciò conveniente encadenar aqui los fervorosos Propositos, en que su mano guiada del corazon trasladò su Vida, arreglandolos à la Vida mas admirable de Jesu Christo. En ellos repite el Difunto con voces mudas, pero eficaces, aquella clausula del Apostol: *Imitatores mei estote, sicut & Ego Christi.* Imitò al Señor quanto ellos mismos vocean rigorosamente practicados. I para que todos imiten à este Imitador perfecto de JESUS; los Propositos son, como se siguen, 1. ad Cor. cap. 11. ꝟ. 1.

Jam

Jam non Ego:: Vivit in me Christus.

Idea de la Imitacion de Jesu Christo.

EN EL NOMBRE DEL PADRE, I DEL Hijo, i del Espiritu Santo, en quien adoro, creo, i confiesso, que es Uno en Essencia, i Trino en Personas; Dios, i Señor mio, Criador de todas las cosas; Omnipotente, Sapientisimo, Amorosissimo, Justisimo, i en todo Infinito: En cuya presencia Yo la mas vil, mas ingrata, mas desconocida, i mas obligada de todas sus criaturas; por el amor de mi Señor Jesu Christo, deseando por su Misericordia hacer alguna cosa en su obsequio, i ajustar, i componer mi vida en el clarissimo Espejo de su Vida santissima, hago los Propositos siguientes, si assi me lo permitiere la Obediencia; sujetandome en todo ciegamente à la direccion de mi Padre Espiritual, à quien deseo obedecer con toda perfeccion por el mismo Señor, mirandole como medio, que me conduce al fin, para que Dios me criò; venerando al mismo Señor en su Ministro.

1. EN reverencia de la Encarnacion del Verbo, propongo hacer actos de Obediencia, i obedecer prontamente à mis Superiores, no solo en lo que expressamente me mandaren; sino en todo quanto Yo conozca de su agrado, como no sea contra mi Señor, i manifestar à mi Director todas mis obras, palabras, i pensamientos hasta la mas leve imaginacion, si assi quisiere.

2. En memoria de los nueve meses, que estuvo encerra-

cerrado en el Clauſtro Virginal de ſu Madre Santiſsima; buſcar el utiliſsimo encierro de los diez dias de exercicios eſpirituales cada año en el Clauſtro de una Religion; Caſa (ſi la huviere) de la Compañia de Jeſus.

3. En reverencia del Santo Nacimiento: hacer actos de Humildad ſiempre que oiga el relox ; i de gratitud por el beneficio de aver venido al mundo, i por todos los que me ha hecho.

4. Por la Circunciſion: guardar los Mandamientos de la Lei, i de la Igleſia con la mayor perfeccion , que Yo alcanzare.

5. Por la Preſentacion: aſsiſtir al Templo con la mayor reverencìa, que me ſea poſsible ; huyendo converſaciones de propoſito, ſingularmente en el cuerpo de la Igleſia, ò à la viſta del Tabernaculo del Smo. Sacramento. Si los Angeles le miran, i tiemblan de reſpeto; aſsiſtirè en el Templo como el buen Hijo en preſencia de ſu Padre.

6. Por la Huìda à Egypto: procurarè ſiempre adelãtarme en el camino de la perfeccion, ſin volver atràs, aunque todo ſe vuelva contra mi.

7. Por la Perdida del Niño Dios, i anſias de Nra. Señora, clamarè à Dios, i à ſu Divina Madre, i à los Corteſanos del Cielo, que me aſsiſtan, para que no le pierda , ſi le tengo. I ſino, le buſque ; i hallado no le dexe todos los dias de mi vida. I ſi me ſintiere flaquear en la devocion, i empezar à ſer poſſeìdo de tibieza, que es lo miſmo, que empezar à perderle, acudirè al Templo un rato extraordinario, aunque ſea breve, para hallarlo.

8. Por el Bautiſmo de Nro. Señor : pedir todos los dias por los Infieles,que los traiga al Gremio de la Igleſia, i

que ningun Bautizado se pierda. Nunca excusarme de administrar este Santo Sacramento; antes dàr à Dios las gracias por las ocasiones, que me ofreciere.

9. Por el Ayuno, i Retiro en el Desierto: retirarme quanto permitiere el Ministerio; i procurar con todas mis fuerzas la compañia afectiva de Nuestro Señor, avivando su Presencia. Item, los ayunos, que se me permitieren: i quando no, la abstinencia en las comidas, que dictare.

10. Por la Predicacion: pedir à Nro. Señor, i à su Sãtissima Madre al principio de cada Sermon, me ilustren para el feliz logro; i que aquella Santa semilla no se pierda en esta mala tierra. Hacer quantos pueda; i al disponerlos, como al decirlos rectificar la intencion, para que sean à honra de Dios, i no mia; para fruto mio, i de los otros.

11. Por la Institucion del Smo. Sacramento: procurar disponerme con la mayor pureza, que pueda para el Santo Sacrificio de la Missa; i venerar à todos los Sacerdotes, como si fueran Angeles, i aun mas.

12. Por el Lavatorio: procurarè confessar sencillamẽte quanto descubriere en mi conciencia: i hacer un Acto de Contriciõ para lavarme luego q̃ cayere en alguna falta.

13. Por la Oracion del Huerto: no intermitir este Santo exercicio à la mañana, i visperas, aunque sea por breve espacio, quando gastaren el tiempo otras ocupaciones; teniendo esta por la mas importante ocupacion, que no dexarè con el favor de Dios, sino quando lo pidiere la Caridad, necessidad, ò obediencia.

14. Por el Prendimiento: sujetar mis apetitos, i guardar mis sentidos; para que se sujete la carne al espiritu.

15. Por la Bofetada: sufrir las injurias; i esforzarme à

amar

amar à quien me las hiciere, i rogar à Dios por ellos.

16. Por lo que passò la noche de su Passion el Señor: perdir perdon de mis pecados ocultos; i que me prenda cõ su amor, para que Yo acierte à padecer algo por corresponderle.

17. Por el silencio del Señor en tantos tormentos, è injurias; i por la moderacion de sus palabras en su santissima Vida: amar esta Virtud; ni quexarme de lo que fatiga; ni hablar de lo que vanamente agrada.

18. Por la Vestidura blanca, i desprecio en la Casa de Herodes: no hablar palabra, de donde advierta, se me puede seguir estimacion; ni dàr mi parecer, sino quando lo pida la necessidad, la caridad, ò la justicia.

19. Por los Azotes: darme la disciplina los dias señalados, si pudiesse; i recebir con agradecimiento los azotes, que Dios me quisiere embiar.

20. Por la Corona de Espinas: arrojar con presteza los pensamientos malos, que se ofrecieren, haciendo actos de la virtud contraria; i dàr à Dios alabanzas, tantas, quãtas le darian los Demonios, sino huvieran pecado.

21. Por la Venda, con que le cubrieron los ojos: mortificar la vista apartãdola de todo lo q̃ me diere gusto.

22. Por la Caña: considerar mi fragilidad todos los dias, en oyendo las doce: pedir favor à los Santos, para que me alcancen fortaleza; i dàr gracia por lo malo, que no he hecho.

23. Por la Vestidura roxa: considerar à visperas, qual han dexado à mi Alma los pecados: i harè mas aprecio sin comparacion de las deshonras del mundo, que de todas sus honras.

24. Por la Sentencia: la ſentencia de muerte eterna, que han merecido mis culpas.

25. Por el *Ecce Homo*: todos los dias por la mañana preſentarme delante de Chriſto Crucificado, i de ſu Madre Doloroſa, diciendo: *Ecce*: Veis aqui eſta vil criatura, por quien tanto padeceis.

26. Por la Cruz en los hombros: ofrecerè los mios à Dios ſiempre que ſe me ofrezca algun quebranto, para que ponga ſobre ellos lo que guſtare.

27. Por las Caìdas: luego que me ſienta caer, acudirè por remedio à los Pies de Nueſtra Señora con gran confianza, que no me dexarà.

28. Por el dolor, quando encontrò à ſu Madre Sma. le darè mi corazon deſnudandole de toda aficion de los Proprios, quāto pueda, amādo à todos en èl, i por èl no mas.

29. Por quando le deſnudaron para crucificarle; no deſear conſuelo, ni aun eſpiritual, deſnudandome de todo guſto por ſu Amor.

30. Por la Crucifixion: obrar en todo contra mi guſto, ſino mediare la Obediencia.

31. Por las ſiete Palabras: meditar primero lo que hablare, quando ſea preciſſo hablar.

32. Por la Hiel: no comer coſa, que me ſepa bien: ni mas de lo que me dieren, ſino fuere por obediencia.

33. Por las Agonias de muerte, i Muerte de mi Señor: ofrezco deſde aora la mia; i aunque no fuera preciſſo, la eſcogiera por amor de mi Señor.

Proteſto, que los Propoſitos hechos vàn fiados en la Bondad, i Miſericordia de Dios; i en la poderoſa interceſſion de mi Señora la Virgen Santiſsima; porque Yo ſolo tengo mil imperfecciones.